

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Maestría en Educación Sexual

Entre la fe y el placer: discursos e imaginarios de mujeres católicas sobre su sexualidad

Tesis previa a la obtención del
título de Magister en Educación
Sexual

Autora:

Karla Belén Pazmiño Barreto

0103982906

DIRECTORA:

Mgs. Mireya del Pilar Palacios Cordero

0102916327

Cuenca, 2019



Resumen

En busca de avances de investigación en la rama de sexualidad y religión, el presente estudio se ha planteado como objetivo; describir y exponer los discursos de mujeres cuencanas que profesan la fe católica, en relación a su sexualidad y el goce del placer sexual; los alcances del mismo están proyectados en el marco de, identificar los aprendizajes sobre un rol y modelo femenino a seguir social y culturalmente desde la perspectiva católica y como su fe y creencias han influido sobre los aprendizajes que refieren a la sexualidad. Para esto, se llevó a cabo una investigación de enfoque cualitativa y de tipo narrativo en la que participaron 10 mujeres católicas en entrevistas a profundidad dando como resultado, diversos criterios que permitieron evidenciar el grado de influencia de la moral católica en la vivencia y experiencia del placer sexual, teniendo como referente al pecado y los placeres desordenados en los discursos de las mujeres. Desde esta perspectiva, se evidenció un campo de estudio más amplio donde la psicoterapia, junto a una psico-educación en sexualidad pueden propiciar programas de apoyo para aquellas mujeres que aun con el pasar de los años llevan consigo un sentimiento de culpa relacionado con sus decisiones sobre tener relaciones sexuales antes del matrimonio, apoyarse en la anticoncepción para disfrutar de mejor manera su sexualidad en pareja y experimentar otras formas de alcanzar placer sexual. Así también, dar lugar al conocimiento en próximos estudios sobre los imaginarios construidos desde la psiquis religioso-femenina.

Palabras clave: sexualidad, mujeres católicas cuencanas, religión católica, pecado.



Abstract

In the hard process of continue research advances in the area of sexuality and religion, the present study has set as the main object describing and exposing the discourses of Cuenca's catholic women related with their sexuality and enjoyment of their sexual pleasure. This project tries to identifying the female model and role that was learned and it has followed socially and culturally from the Catholic perspective and how the women's faith and their beliefs have influenced the learning correlated to sexuality. According to that, a qualitative approach and narrative kind of research was carried out in which 10 Catholic women participated in in-depth interviews, resulting in various criteria that allowed demonstrating all the influence of Catholic morality in the experience of sexual pleasure, having as reference sin and carnal disorders in women's speeches. From this perspective, a wider area of study was evidenced where psychotherapy, together with a psycho-education in sexuality can promote and support programs for those women who, even with the passing years, carry with them a sense of guilt related to their decisions about having sexual intercourse before marriage, trusting on contraception to better enjoyment of their sexuality as a couple and to experience other ways to achieve sexual pleasure. At the same time, this work increases the interest on future studies about the constructed imaginaries into the religious-feminine psyche.

Keywords: sexuality, catholic women from Cuenca, catholic religion, sin.



Índice

RESUMEN.....	II
ABSTRACT	III
ÍNDICE	IV
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I.....	6
MARCO TEÓRICO.....	6
1.1 Tradición Católica y Sexualidad.....	6
1.2 La sexualidad femenina en la tradición católica.	8
1.3 El placer sexual en el discurso católico.....	13
1.3.1 El autoerotismo: un pecado que atenta la dignidad.	16
1.4 La confesión y reconciliación en la moral sexual católica.	19
CAPÍTULO II.....	21
METODOLOGÍA	21
Participantes.....	21
Instrumento.	23
Procedimiento.....	24
Recolección de Datos.....	25
Análisis de Datos.	26
CAPÍTULO III.....	28
RESULTADOS	28
1.- Discursos sobre la sexualidad.....	29
1.1La sexualidad desde el pensamiento católico.	30
1.2 Influencia socio - familiar religiosa.	31
1.3Concepciones sobre el pecado.	32
2.- Discursos frente al placer sexual.	35
2.1Placer desordenado.	35
2.2 Control de impulsos sexuales.	36
2.3 Concepciones sobre el autoerotismo.....	36
2.4 La fe y los placeres carnales.....	38
3.- El pecado y la sexualidad.....	39
3.2 El juicio social de la moral sexual desde la perspectiva religiosa.....	43



4.- Aprendizajes sobre la moral sexual femenina.	43
4.1 Influencia de la moral católica en la sexualidad femenina.	45
5. Una nueva educación sexual en la fe.	47
CAPÍTULO IV	49
DISCUSIÓN	49
Aprendizajes de las mujeres desde el modelo Mariano: connotaciones de pureza y castidad. 49	
La concepción del pecado frente a un placer sexual desordenado y las relaciones sexuales pre- matrimoniales.	50
Sentimientos de culpa ocultos en la moral católica.	52
CAPÍTULO V	54
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	54
RECOMENDACIONES	58
REFERENCIAS	59
ANEXOS	63
Anexo 1	63
Guía de Entrevista.	63
Anexo 2	65
Consentimiento informado	65
Anexo 3	66
Listado de códigos de análisis	66
Anexo 3	68
Redes de Análisis	68



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Karla Belén Pazmiño Barreto en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Entre la Fe y el Placer: Discursos e Imaginarios de mujeres católicas sobre su sexualidad", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 21 de enero de 2019

Karla Belén Pazmiño Barreto

0103982906



Cláusula de Propiedad Intelectual

Karla Belén Pazmiño Barreto autor/a del trabajo de titulación “Entre la Fe y el Placer: Discursos e Imaginarios de mujeres católicas sobre su sexualidad”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 21 de enero de 2019



Karla Belén Pazmiño Barreto

0103982906



Dedicatoria

Para aquellos y aquellas que se fueron mientras cruzaba este momento de vida, siempre me impulsaron a avanzar en mis proyectos con sus enseñanzas y fe en quien soy. A ellos que, aunque hoy no están, sé que cada uno desde su cielo, me envían su aplauso en este peldaño al que he alcanzado. *(JJGTM)*

Porque no hay batalla que se alcance estando sola, dedico este trabajo a quienes han sido mi impulso desde niña, a los que me vieron crecer y fortalecerme; a mi Padre y a mi Madre porque siempre han creído en mí y han respetado mis decisiones.

A mi esposo, quien ha sido ese motor y roble fuerte para impulsarme a no rendirme aun en los momentos más difíciles. Te lo dedico todo, por apoyar mi aprendizaje y avanzar conmigo en cada paso que he dado, debatiendo criterios y sobre todo siendo paciente en nuestras diferencias.



Agradecimientos

No podría sentirme más agradecida con cada una de las personas que aportaron con su granito de arena a este proceso.

En primer lugar, agradezco inmensamente a la Mgs. Mireya Palacios, quien ha acompañado este proceso hasta el final, siendo un apoyo y una motivación para alcanzar mi objetivo como profesional. Gracias por su paciencia, por compartir sus conocimientos y por haber creído en mí.

A mi esposo, mi padre, mi madre, mis hermanas, mi hermano y mis sobrinos; cada uno aportó con la motivación, con la paciencia y apoyo constante para impulsarme a seguir mis ideales y nunca rendirme por más obstáculos que se presenten.

A todas las participantes del presente estudio investigativo, por su valioso tiempo, por sus importantes e interesantes aportes y puntos de vista; sin ellos no hubiera sido posible llevar a cabo esta investigación.

A los directivos de la Maestría de Educación Sexual, quienes la iniciaron y a quienes la continuaron con gran esmero y a cada autoridad de la Facultad Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, su trabajo permite que los profesionales sigamos avanzando y actualizándonos.



Introducción

La religión católica en temas de sexualidad, ha establecido códigos y normas que han sido constructores de una moral y conducta social. Entre las religiones monoteístas como el cristianismo, judaísmo y el islam; se han establecido códigos morales desde la dualidad cuerpo y espíritu. El Antiguo Testamento, ha constituido ser un precursor de leyes en torno al erotismo y la sexualidad, prescribiendo su ejercicio entre lo impuro y lo puro, lo permitido y lo pecaminoso.

Desde los análisis de Figari (2010) en Sexualidad, Ciencia y Religión, las religiones Abrahámicas; postulan el erotismo, el placer sexual en único ejercicio en la institución del Matrimonio: Hombre y Mujer en vínculo sacramental o religioso. Desde este análisis es interesante denotar la relación y similitudes ideológicas que mantienen entre si las religiones Abrahámicas, se establece una especie de camino moral o espiritual, a través de una lógica de diferenciación entre lo bueno y lo malo; lo pecaminoso y lo santo, lo normal y lo anormal en cada sociedad.

Partiendo de esta panorámica, en relación a la influencia religiosa en la sexualidad humana; el presente estudio pretende visibilizar la influencia religiosa ejercida de forma más específica en el pensamiento femenino sobre su sexualidad, desde discursos propios de mujeres que se consideran católicas y que siguen las normas eclesiales según lo aprendido desde sus familias y entornos sociales.

Tomando como ejemplo el pasaje del Apóstol Pablo en 1Tm 2, 11-12: *“La mujer escuche la instrucción en silencio con plena sumisión. No consiento que la mujer enseñe, ni domine al marido, sino que ha de estar en silencio”*; algunas interpretaciones de esta cita bíblica, dirían que se induce al silencio de las mujeres acatando leyes por encima de sus propias opiniones y por supuesto obedientes a los mandatos del esposo.

En un contexto social, este pasaje denotaría una “invención católica” de la mujer, reflejada en un sistema de conducta ligado al servicio del patriarcado. Desde las interpretaciones de las escrituras, las conformaciones religiosas han ubicado a las mujeres, tras un rol específico de madre y esposa obediente, sumisa y servil. Es así que social y culturalmente, la difusión de estas interpretaciones dio como resultado la construcción de un rol femenino.



Al construirse estos nexos en el medio social, se evidencia la imposición de una moral de carácter cristiana como una obligación para los fieles de la iglesia y el hecho de no asumir esta obligación y caer en el pecado sería considerado una grave falta. En la antigüedad, los pecados, tendrían consecuencias como castigos físicos, destierros e incluso, la pena de muerte (Figari C. E., 2010); es así que, con la Contrarreforma en el siglo XVI, el catolicismo se impuso firmemente contra de las desviaciones doctrinarias y morales.

Aun con el pasar del tiempo, y cuando los castigos frente al pecado ya no tienen sanciones tan severas; la doctrina moral de la Iglesia Católica aun basa el amor al propio cuerpo y el del prójimo como templo de Dios y morada del Espíritu Santo, rescatando el placer sexual legítimo por sobre la interdicción de lo impuro que primó en otras épocas. (Figari C. E., 2010) La concupiscencia, como desorden del deseo, es la lucha entre cuerpo y espíritu producto de la naturaleza caída por el pecado original.

Entonces, el ser humano se halla envuelto una interminable batalla entre el deseo desordenado y lo moralmente aceptado desde la concepción religiosa católica; ante estos enfrentamientos en la consciencia sobre la propia moral, las religiones reproducen modelos de conducta o imágenes ideales de hombres y mujeres a imitar.

En el Catolicismo, la imagen virginal y pura de María representa según (Hopman), en una visión teológico – doctrinal, la pureza asexuada expresada claramente en los dogmas de la Virginitad Perpetua y de la Inmaculada Concepción. Este es el modelo de mujer espiritual y madre fecunda que socialmente ha sido sembrado, dando lugar al modelo de feminidad aceptado por la Iglesia y el entorno cultural.

Desde estas herencias religiosas, se han conformado roles perpetuos tanto para hombres como para mujeres, así como la normatividad y regulaciones ético-morales, por las que el placer sexual tendrá lugar únicamente dentro del matrimonio y bajo sus regulaciones. En *Humanae Vitae* (Pablo VI, 1968) la finalidad de la sexualidad dentro del matrimonio, tiene como principios: el “respetar la naturaleza” y “la inseparabilidad de Unión y Procreación”. Con este enfoque era evidente el intento de regularizar y propiciar un control sobre el goce sexual y las decisiones de procreación.



Actualmente, la doctrina de la moral católica se mantiene con esta normatividad sobre la finalidad de la sexualidad en el vínculo matrimonial; sin embargo, el pensamiento social al pasar de los años ha ejercido resistencia en varias ocasiones, diversificando el discurso tanto en hombres como en mujeres frente a la finalidad de la sexualidad.

María Consuelo Mejía (1997) expone a la teóloga mexicana Georgina Zubiría quien, al estar comprometida con los derechos de las mujeres, pretende promover un nuevo pensamiento frente a la ética cristiano-moral, eclesial-católica tradicional. Si bien esta ética habla de conductas y normas de conducta que se formulan y se valoran desde el horizonte común de la Fe en Jesucristo; la distancia entre los dilemas de la vida cotidiana y las guías morales que proporciona la Iglesia son cada vez mayores, lo que permite que las mujeres se debatan entre ser sujetas, participantes activas de la construcción de nuevas normas y aquellas que ya son caducas.

Lo que presenta Zubiría, corresponde una deconstrucción de la culpa, y la construcción de nuevas normas acordes con la ética de la liberación; esta es la tarea y esperanza que muchas mujeres llevan consigo, con la finalidad dar un nuevo significado a la sexualidad y a la reproducción, más como un espacio de realización y no únicamente de alienación.

La presente investigación, indaga en los discursos de mujeres católicas los aprendizajes y constructos relacionados con su sexualidad y la tradición católica. Con ello, será mucho más factible evidenciar el acoplamiento del pensamiento católico o incluso si aún se mantienen y transmiten a las nuevas generaciones, las formas y figuras modelo, de la moral y conducta ideal femenina.

Entonces, desde el presente estudio se harán más visibles; los temores, sentimientos de culpa, resignación y formas de enmendar comportamientos que faltaron a la moral católica o una conciencia moral que desde la familia se ha edificado y promovido en la vida de diversas mujeres de la sociedad cuencana.

En el transcurso de este proyecto se podrán resaltar elementos base como la sexualidad femenina en la tradición católica, las concepciones de pecado relacionadas con la sexualidad, el sentimiento de culpa y capacidad de resolución del mismo frente a lo aprendido, social y culturalmente en íntegra relación con la moral religiosa.



Al ser un estudio cualitativo, el objeto principal es justamente la descripción de los discursos más relevantes que en la actualidad se presentan en mujeres cuencanas fieles a la religión católica; a través de las experiencias y opiniones de las participantes frente a su sexualidad, tomando como eje influyente su fe en la religión que se les impulsó a seguir desde las enseñanzas y tradiciones familiares.

Al describir estos discursos, será posible evidenciar el contexto cultural formado desde una educación religiosa y para dar lugar a un pensamiento mucho más crítico frente a las interpretaciones bíblicas. Así mismo, se busca poner a la luz los diversos pensamientos de los aprendizajes adquiridos por las mujeres católicas, estableciendo desde esta panorámica un pensamiento de respeto y mayor aceptación a los diferentes criterios religiosos o no, que rondan a la sexualidad.

Cabe recalcar, que no se intenta generar juicios de contradicción contra las doctrinas de la Iglesia Católica; lo que se pretende es justamente dar apertura a otra perspectiva católica frente a la sexualidad, a través de sugerencias de apoyo, educación y tratamiento en temas de preocupación sexual que las mujeres puedan presentar, considerando y valorando sus creencias y diferentes perspectivas.

La clave del presente estudio, es que, a través de un análisis de los discursos en relación a las tradiciones católicas frente a la sexualidad, y de los aprendizajes de un rol que ha ocupado la mujer desde tiempos remotos, se puedan definir alternativas psicoeducativas para las generaciones venideras. Lo importante es, no caer nuevamente en la imposición de una sola interpretación del mensaje de Dios, si no abrir campo para que las ideas, pensamientos y análisis relacionados con la salud sexual y mental de las mujeres tenga una libertad en su proyección al medio social.

La fe representa una parte importante de la vida para muchos creyentes religiosos. Por lo que debe ser un tipo de aliado en los aprendizajes sobre sexualidad, en lugar de una preocupación por el bien y el mal. Jesús dijo: *Amad los unos a los otros como yo os he amado*. Desde esta universalidad del amor es necesario revalidar la importancia del placer sexual para la salud mental de la mujer y las parejas.



Desde esta filosofía ha sido construido el presente estudio, con la finalidad de presentar distintos criterios que permitan a las mujeres decidir sobre su sexualidad, sin sentir culpas que les atormenten y que se transmitan a las generaciones como pecaminosas, dañinas e incluso discriminantes. Por ello se detallará a continuación, la estructura en la que se dio lugar la presente investigación.

La población investigada, fue constituida por jóvenes mujeres de entre 19 y 30 años de la ciudad de Cuenca, que comparten características o rasgos similares especialmente relacionados con la religión católica. Además comparten el propósito de centrarse en el tema a investigar, resaltando situaciones o episodios en un grupo social. (Sampieri, 2014).

La técnica que proporcionó la recolección de datos fue la entrevista a profundidad, misma que evidenció la información brindada por mujeres católicas referente a discursos e imaginarios sobre su sexualidad que han sido construidos desde las enseñanzas religiosas y culturales en el espacio familiar donde crecieron.

La muestra final estuvo comprendida por 10 mujeres, con una edad promedio de 27,1 años. En torno al instrumento empleado, se diseñó una guía de entrevista basada en la literatura revisada y analizada previamente, y que después de una prueba piloto fue aprobada por la directora de tesis. La guía contenía elementos que abordaron tanto las concepciones de sexualidad y su importancia en la vida de una mujer, así como sus experiencias en torno al goce del placer y la relevancia de las mismas frente al pecado. Así mismo, el papel que se les enseñó que deben desempeñar tras la figura de María como madre de la iglesia.

En la recolección de datos, en cada sesión de entrevista se proporcionó la información a las participantes acerca de los objetivos y el propósito de la investigación, por lo que los colaboradores participaron de manera voluntaria. Las sesiones de entrevista tuvieron una duración de 45-60 minutos aproximadamente, estas culminaron cuando se consideró a la saturación de la información había sido efectiva.

Finalmente, el análisis de datos se realizó mediante Análisis Temático (Braun & Clarke, 2006), a través del software Atlas.ti y la aprobación del estudio se concedió a través de la Comisión Académica de la Maestría en Educación Sexual de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca.



CAPITULO I

Marco Teórico

1.1 Tradición Católica y Sexualidad.

Las enseñanzas católicas relacionadas con la sexualidad han partido de una idea central: la procreación o conservación de la especie, siendo esta la finalidad asignada desde la naturaleza para la sexualidad. Tras esta idea, surge también la virtud de la castidad entre los principales actores de todo lo que refiere al uso de la sexualidad, pues desde el pensamiento tradicional religioso, la sexualidad debería ser una fuerza que necesita contenerse.

El contenerse implica no ser partícipe de deseos y placeres desordenados que puedan llegar a atentar la “dignidad sexual”. Entre las enseñanzas católicas, la dignidad sexual constituiría un nivel de madurez que permite a la persona comportarse con decoro y valoración total del ser. La dignidad sexual radica en el respeto hacia uno mismo, estar en equilibrio el cuerpo con el alma a través del disfrute de las sensaciones del cuerpo, sin separarlas de las del alma. (Sánchez, 1997)

Correlacionado con lo expuesto por Sánchez, desde el documento del Vaticano, Pontificio Consejo para la familia (1995) Sexualidad Humana: Verdad y Significado se expone que; la formación a la castidad, en el cuadro de la educación del joven a la realización y al don de sí, implica la colaboración prioritaria de los padres también en la formación de otras virtudes como la templanza, la fortaleza, la prudencia. La castidad, como virtud, no subsiste sin la capacidad de renuncia, de sacrificio y de espera

Entonces, la castidad se halla inmersa en la “dignidad sexual”, está formada desde el seno familiar y reforzada socialmente; la capacidad de renuncia, sacrificio y espera dignifican a la persona pues es a través de estos que la mente se fortalece y no se debilita ante provocaciones. La figura de la virginidad cobra firmeza en este punto, como un símil de dignidad ya que tras de sí está la espera y el sacrificio ante lo “mundano”.

En este camino por una sexualidad digna, el Consejo Pontificio para la Familia (1995), ha emitido normas morales que pretenden establecer la verdad sobre el significado de la sexualidad humana. Sostiene que:

Nunca debe olvidarse que el uso desordenado del sexo, tiende progresivamente a destruir la capacidad de amar de las personas, reemplazando la entrega personal sincera por el placer, como fin de la sexualidad y reduciendo a otras personas a objetos de la propia gratificación.



Considerando esta connotación, cabe mencionar a Juan Carlos Hernández un especialista en historia de la sexualidad, quién es citado por Mejía (1997) cuando expone que su criterio frente a la tradición católica de creer que el matrimonio era apropiado para los que no poseían la capacidad de tomar el camino superior de la virginidad, dicho camino se justificaba por el bien de la procreación. Por ello, como lo indica Hernández a continuación; ésta, fue la forma en que la Iglesia Católica pretendía erradicar la sexualidad de la vida cotidiana de los seres humanos:

En el siglo VI, bajo el reinado del emperador estoico-cristiano Justiniano (527-565). Se inventa el sacramento de la confesión privada y surgen los confesionales, libros donde aparecían todos los pecados sexuales que un cristiano pudiera cometer con su equivalente en penitencia. El mismo emperador Justiniano promulga una legislación sumamente rígida contra todo tipo de sexualidad no reproductiva. Se proscribió el acto sexual en la vigilia de las fiestas de guardar, los jueves en memoria de la Última Cena, los viernes en recuerdo de la Crucifixión, los sábados en honor a la Santísima Virgen y los domingos en memoria de la resurrección de Cristo. Solo se podían copular los lunes, martes y miércoles que no cayeran en Cuaresma. Dos siglos después, el emperador Carlo Magno, prohibió los lunes en honor a los Santos Difuntos y extendió dicha prohibición a 50 días después de la Pascua hasta la fiesta de Pentecostés y 40 días antes de la Natividad. (Mejía M. C., 1997)

El camino superior de la virginidad se refiere a una abstinencia sexual que conduciría a la santidad; la espera que lleve a una vida moralmente aceptada. Desde esta normatividad histórica, el placer sexual se lo consideraría pecaminoso; y, por tanto, la sexualidad quedaría reducida únicamente al fin de la procreación en una vida matrimonial. Es aquí donde el enfoque biologicista se posesiona para dar un realce a la interpretación católica tradicional:

(Mejía M. C., 1997) La interpretación católica tradicional de la ley natural de la sexualidad, enseña que Dios diseñó la biología humana de tal manera que la cópula dé como resultado la procreación y nacimiento de los hijos [...] De esto, la Iglesia concluyó: el sexo en el matrimonio está diseñado para la procreación y fuera de él, es tanto pecaminoso como moralmente irresponsable.

La tradición católica sobre la sexualidad ha sido firme en esta convicción; sin embargo, en la actualidad dichas tradiciones podrían haber cambiado, más lo enseñado por generaciones han establecido la norma moral que rige nuestra sociedad. De aquí surgen los actuales conflictos sociales y culturales que generan controversia día tras día, entorno a la sexualidad.



En temas sociales y culturales, el contexto religioso ha ejercido su posición y fuerte opinión frente a temas controversiales en materia de sexualidad, el aborto, los anticonceptivos, la homosexualidad, entre otros; el hecho religioso está contextualizado social y culturalmente bajo un manto de irregularidades que implican conflictos por la diversidad cultural, el respeto a los rasgos identitarios de las personas, la movilidad humana, la tecnología, las rupturas con algunos paradigmas tradicionales, y el refuerzo de algunos parámetros conservadores. (Carrillo M, 2015)

La represión sexual ligada al celibato, a la virginidad y la unificación de la finalidad del matrimonio: la procreación, constituirían la fuente de diversos conflictos que surgen desde un estándar de moral patriarcal que la Iglesia expone como normal y aceptable, llegando incluso a validar al Matrimonio desde la concepción e interpretación masculina de los evangelios.

De hecho, la panorámica masculina y patriarcal que se ha mantenido en la construcción de la moral católica, promueve la voluntad del hombre como la única fuente de derecho lo que; según Murgia, hace que la voluntad de las mujeres se vea obligada a situarse como elemento de conflicto.

1.2 La sexualidad femenina en la tradición católica.

Entre algunas de las influencias originales de la tradición católica en relación a la sexualidad, se mantienen vigentes aquellas que rigen la posición de las mujeres en el medio católico. Es posible que con el pasar del tiempo los discursos religiosos hayan establecido diferencias sobre el rol que deben desempeñar las mujeres, sin embargo, la imagen femenina construida desde el catolicismo aún mantiene el simbolismo de María como figura o imagen a seguir para la mujer.

Como consecuencia de la organización patriarcal israelita, la mujer ha mantenido una posición social inferior. En tiempos del pueblo de Israel, el destino de la mujer estaba determinado inicialmente por el padre y posteriormente por el hombre que la “tomara” como esposa. (Mejía M. C., 1997) Entonces, desde los inicios del cristianismo a la mujer se la consideraba un objeto, una esclava entregada al servicio de su padre o de su esposo. Y, esta hostilidad es evidente desde la filosofía grecorromana, en la tradición judía y claro en el catolicismo contemporáneo.



La mujer es el ícono de la tentación y su sexualidad constituye la rendición masculina. En la tradición católica, se le atribuye a la mujer el hecho de la culpa original y por tanto de la mortalidad del hombre. Sin embargo, la evolución del pensamiento católico ha generado que los dirigentes eclesiales, expongan una nueva imagen referente al SI de las mujeres. Para Murgia (2012), el Sí de María representa el *big bang* del cristianismo.

Con el *sí* de María, se establece la nueva posición de la mujer en la Iglesia; con la imagen de la María obediente, hospitalaria, dócil a la voluntad de Dios, silenciosa, se presenta según Murgia, la sublimación espiritual de todos los supuesto *síes* de las mujeres creyentes.

El *sí* al Matrimonio para gozar de la posición social, el *sí* a las relaciones sexuales con el legítimo esposo, el *sí* a los embarazos, todos, siempre y, en cualquier caso. El *sí* al servicio y a la sumisión en la jerarquía familiar. La obediencia natural al padre, al hermano, al marido. La obediencia espiritual al sacerdote. A través de la representación tergiversada del *sí* de María, la Iglesia ha dado a entender a esposas e hijas que su disentimiento, la oposición al hombre y en general toda tentativa de desmarcarse de una respuesta afirmativa a las demandas de su entorno chocaban con el proyecto de Dios de salvar a la humanidad. (Murgia, Y la Iglesia inventó a la mujer., 2012, pág. 131)

Esta postura resulta indispensable para mantener la resistencia del sistema patriarcal y consecuentemente gracias a la educación religiosa católica, la idea de que una mujer decorosa por naturaleza consiente en un contexto coercitivo aún persiste en la actualidad.

Si bien la mujer ha sido partícipe de varios momentos bíblicos de la tradición católica, la perspectiva de su participación en dichos momentos promueve un análisis a detenimiento, sobre el rol que ha desempeñado históricamente y la posición que se le ha asignado hasta la actualidad por los dirigentes eclesiales.

Entre las narraciones del Génesis según autores como (Valdés U, 2016) existen dos momentos; inicialmente se expone a la sexualidad como una condición humana y manera existencial de vivir la vida. Posteriormente, la tradición católica presenta una interpretación masculinizante de (Gen 2, 21-23) que dice:

Entonces Dios el Señor hizo caer al hombre en un sueño profundo y, mientras dormía, le sacó una de las costillas y le cerró otra vez la carne. De esta costilla Dios el Señor hizo una mujer, y se la presentó al hombre, el cual, al verla dijo: “¡Ésta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar mujer, porque Dios la sacó del hombre”.



Interpretaciones bíblicas consideran anterior y superior al hombre sobre la mujer, ya que el hombre fue hecho a imagen de Dios y la mujer no, por lo que fue constituida para ser sometida al dominio del hombre. El rol tan importante que la Iglesia entrega a la mujer lo explica Valdés (2016) desde lo expresado en las Sagradas Escrituras:

La mujer no debe olvidar que fue creada por Dios a causa del hombre (1º Corintios 11,8) y ella tiene algunas virtudes especiales que fueron colocadas en ellas por Dios (Gn 2,18). Por esto se dice que quien halla esposa goza de la simpatía y buena voluntad de Dios (Proverbios 18,22). Por lo tanto, la mujer es bendición de Dios al hombre. “La mujer ejemplar hace de su marido un rey, pero la mala esposa lo destruye por completo” (Proverbios 12,4); “La mujer sabia construye su casa; la necia, con sus propias manos la destruye” (Proverbios 14,1); “Su esposo confía plenamente en ella, y nunca le faltan ganancias” (Proverbios 31,11); “Brinda a su esposo grandes satisfacciones todos los días de su vida” (Proverbios 31,12); “Antes de amanecer se levanta y da de comer a sus hijos y a sus criadas” (Proverbios 31,15); “Se reviste de fortaleza y con ánimo se dispone a trabajar” (Proverbios 31,17).

Las sagradas escrituras simbolizan una fuente de enseñanzas entorno a la moral, tanto hombres y mujeres se identifican y establecen sus roles entorno a las enseñanzas bíblicas. Las sociedades se construyen y una serie de paradigmas estandarizan una normativa moral que permite adaptarse y ser parte del medio. Cabe recalcar, que en detenido análisis de estas ideas no se pretende generar un juicio de valor frente a las mencionadas enseñanzas, simplemente el objetivo está en visibilizar el constructo en el que se ha formado la tradición católica y como ésta ha normado y etiquetado a los seguidores de una religión.

Con esta estructura conformada en la tradición judeo-cristiana sobre el ideal de mujer, es posible contemplar dos imágenes o podrían llamarse caminos para una mujer. Socialmente, son evidenciables estos caminos desde el papel que desempeña “Eva” y el papel que se expone a través de “María”. (Hurtado de Mendoza Zabalgaitia, 2015) [...] *por un lado está mujer que envolvió y engañó al hombre haciéndolo caer en la tentación de los placeres carnales Eva; y por otro lado está el ideal de la mujer, la virgen, madre, recatada, abnegada, bondadosa, María;* quien representa un ícono de obediencia, entrega y sacrificio con el que muchas mujeres de práctica católica se ven identificadas.



Es indiscutible y quizás inmodificable el presente imaginario sobre el que lo “femenino” ha sostenido sus raíces, sin embargo, podría cuestionarse la perspectiva del control de la sexualidad a través del pecado y la culpa. En un mundo globalizado e inmerso en el capitalismo nos encontramos con la hipersexualización de la imagen femenina, en uso de los medios de comunicación en masa exponiendo los atributos físicos y de seducción femenina como estrategias de mercado.

Claro que, desde esta perspectiva el pensamiento religioso emitirá si crítica y propuesta de lo “correcto”; sin embargo, podría ser el agente de represión y control en otros ámbitos importantes de la sexualidad. Claro está que desde las dos posiciones Eva o María la mujer se sigue manteniendo en un estándar del inconsciente colectivo por el que la sumisión, y la dominación aún persisten.

Si se genera un foco atención mayor sobre la construcción del imaginario femenino referente a la sexualidad, se encontrará una relación con todos los conflictos sociales. Las encíclicas Papales, *Humanae Vitae* de Pablo VI y *Mulieris Dignitatem* de Juan Pablo II exponen los principios de la dignidad humana. Esta dignidad, está en concordancia los principios doctrinales que a través de las encíclicas pretenden establecer una norma moral para los actos que dignifican la sexualidad humana.

En este punto es donde el peso del pecado y la culpa envuelven los actos y decisiones de hombres y mujeres. Anclar la idea de una mujer obediente, virgen, madre, abnegada, recatada etc., resulta una utopía inminente pues, aunque en teoría todas las mujeres buscaran tener dichas cualidades y practicarlas; la personalidad, la misma educación del medio, la influencia social - familiar y la modernización del pensamiento en la era actual, inducen al ser a elevar críticas frente a los ideales religiosos que incluso llegaría a atentar la fe.

Entonces, la finalidad de esclarecer la igualdad hombre-mujer, de abrir el pensamiento en relación a la sexualidad; está en no caer y recaer en el etiquetado social que por agentes religiosos o culturales imponemos a los seres humanos. La fe constituye una fortaleza para los creyentes de diversas religiones, intentar promoverla o manipularla por estándares o ideales de conducta restringiría la capacidad del ser humano para tomar sus propias decisiones y responsabilizarse de las mismas.



El pecado y su concepto en el pensamiento colectivo, transmite un medio de regulación de la conducta humana. Quienes instruyen sobre la libertad cristiana explican que, pecando el ser humano se engaña a sí mismo y se separa de la verdad. Niega la existencia de Dios y se niega a sí mismo cuando busca la autonomía. Cuando el ser humano peca, hace de sí su propio centro, busca satisfacer sus anhelos de riquezas, poder, placeres desplazando a los demás para su propio beneficio.

No cabe duda, que las intenciones de esta instrucción son de beneficio colectivo más la imposición de normas que nos alejan del pecado, ejercen un control sobre el pensamiento y la conducta e impiden el desarrollo del criterio. Pues es el hombre quien ha desarrollado las interpretaciones entorno al pecado y las promueve con una finalidad, un posible beneficio que acercará más y más adeptos a una ideología sin lugar a crítica.

La mujer es justamente el medio donde más control se busca mantener, generalizando sus atributos, aptitudes y normas de conducta. Si focalizara esta connotación en relación al placer sexual, encontraríamos diversas dificultades pues, no está a la “naturaleza” de una “buena mujer” el buscar su propio placer, el ejercicio de la seducción como un canal de atracción hacia su pareja, ni mucho menos; el reclamar por su derecho a sentir placer y deseo pues cabe la posibilidad de ser fuente de pecado como en algún momento lo fuera Eva en los relatos de la creación.

Esta es la culpa que ha recaído sobre las mujeres desde los inicios de la humanidad, el peso que se ha colocado sobre la figura femenina en la humanidad llegó al punto de crearle una nueva imagen que limpie y dignifique a la mujer, promoviendo un tipo de feminidad quizá ideal para conducir una sociedad, pero muy difícil de alcanzar e imitar para muchas mujeres desde su propia esencia.

Que tan influyentes, han sido la cultura y los aprendizajes sociales para que a través de la religión se hayan sumergido en el inconsciente colectivo las diferencias entre macho y hembra que biológicamente hablando han construido también diferencias que son inamovibles para hombres y mujeres.



Hurtado de Mendoza, (2015) ha ejemplificado como la cultura, los aprendizajes sociales del comportamiento entre hombres y mujeres quedan en el inconsciente colectivo; la autora evidencia que la fortaleza, actividad, agresividad y rapidez pertenece a los hombres contraponiéndose a las mujeres que por entendimiento social son débiles, pasivas, lentas y tiernas.

Estos calificativos expuestos, como dice Hurtado de Mendoza constituyen una repetición de patrones que llegan incluso formar parte de la vida erótica y sexual en general, e incluso se convierten en expectativas de comportamiento en ambos sexos. Esto, desde un contexto religioso es netamente evidente cuando la imagen de María representa el ideal de buena mujer que todo hombre anhela.

1.3 El placer sexual en el discurso católico.

La corporeidad, representa una temática muy analizada y discutida entre las consideraciones religiosas. La construcción del pensamiento en relación al valor que se da al cuerpo y al espíritu va fortaleciéndose desde el seno de la familia. Más tarde, las influencias del medio social crean disímiles conceptos que, relacionados a una educación religiosa dan lugar a una aprensión frente al pecado.

De hecho, la sexualidad queda inmersa entre conductas pecaminosas, lo que los religiosos denominan el pecado de la carne. *El cuerpo debe ser vehículo de expresión del Espíritu, que nos permite comunicarnos con los demás y vivir en comunión con ellos. Sin embargo, debido al pecado el hombre comienza a experimentar la desintegración, y con ella la angustia, el sin sentido y la contradicción* (Hna. Lükte-Stetzkamp, 2005) El pecado según la autora, impide al ser humano completar la unidad *cuerpo-espíritu*.

Y la unidad cuerpo-espíritu, se refiere a la integridad corporal de la persona. Este es el punto de partida que se toma para conceptualizar y enfatizar la virginidad como un don de Dios. Con la misma connotación se constituye el celibato, dando lugar a una perspectiva del placer en lejana relación a la santidad y de la vida al servicio de Cristo.

A través de la puesta en escena de la virginidad en el constructo social, también se estandariza una postura frente a la pureza del ser humano y específicamente de la mujer. Se nos habla de la castidad monástica y sacerdotal, la castidad en el matrimonio; definiéndola como un símil de pureza y ofrecimiento a Dios.



Sin embargo, resaltando lo que la Hna. Lükte-Stetzkamp (2005) menciona sobre una desintegración, y angustia que surgen con el pecado, mi postura se direccionaría a que la conceptualización infundida desde el catecismo de la Iglesia católica referente al pecado, es aquella que desintegra el pensamiento, limita el criterio y culpabiliza al ser humano de lo que constituye natural durante cada etapa en la que se desarrolla.

La angustia, es un factor desencadenante del sentimiento de culpa. A través de la imposición de una norma, el súper yo o súper-ego, enjuicia la actividad del yo quien ha receptado lo aprendido. Entonces, se percibe como una realidad inminente al pecado, dejando incógnitas sobre la conducta adecuada entorno a la propia sexualidad.

Entonces, el pecado proviene de la ley, del mandamiento que dirige a los seres humanos y los interrelaciona. Mas, seguido un mandamiento siempre se encuentra la violación del mismo, esto es lo que hace posible la sociedad según el criterio de Lacán; *no se apetecería la “Cosa” si la ley no la hubiera prohibido y en esa medida la ley sirve como orientación para la apetencia.* (Jaramillo, 1999)

En materia de sexualidad, las prohibiciones siempre están vigentes y por lo mismo los criterios religiosos se hacen presentes procurando accionar sobre el goce en el que ser humano busca ser partícipe. Jaramillo (1999) expone los criterios de Freud y Lacan relacionados al goce donde por una parte el sublimar la libido o goce sexual en aras del beneficio común tiene como consecuencia un malestar, dando lugar a una norma y límites de la acción humana y un más allá del principio placer-realidad. Desde el enfoque de Lacan, el establecer barreras sobre lo que es conocido, genera un movimiento de deseo que pretende franquear las barreras.

Al relacionar estos aspectos, una evidencia clara es como la imposición de creencias ocultas tras las barreras de significado del pecado relacionado con la sexualidad, solamente agudiza la búsqueda de satisfacer el deseo por los “placeres paganos” que se perciben o posee el otro. Las perspectivas psicoanalíticas dejan una puerta abierta al análisis de la normatividad y la permisividad y los efectos sociales de estos.

Es así que, considerando la normatividad y permisividad en la sexualidad femenina, se evidencia su inscripción en el contexto socio-ecclesial explícitamente en la disposición conyugal. El placer debe ser dirigido hacia el esposo y con el respaldo final de la procreación; es decir; (Murgia, 2012) naturalmente, Dios confía cada hombre a todos y cada uno. Sin



embargo, esta entrega en custodia concierne de forma especial a la mujer, precisamente en razón de su feminidad y ello decide en particular su vocación: llegar a ser esposa y madre en sentido propio, o de manera espiritual a través del camino de la consagración religiosa, llegando en este punto a convertirse la virginidad en ocasión de maternidad universal.

Expresar la sexualidad fuera de este contexto y modelo universal, implica un atentado a la dignidad de la mujer, *no solo se desatiende del designio de Dios, prefiriendo una vez más a Eva en lugar de a María, sino traicionando su esencia más profunda demuestra no estar a la altura de su propia Naturaleza* (Murgia, Y la Iglesia inventó a la mujer., 2012). Los que la autora pretende evidenciar es como la Iglesia en su afán de visibilizar a la mujer a través de Mullieris Dignitatem, mantiene la dirección de la culpa, colocando el peso del pecado en la mujer y confirmando la funcionalidad específica de lo femenino, reafirmando su subordinación socio-familiar y de hecho también sexual.

La literatura religiosa impartida en el medio educativo, pretende abarcar las distintas áreas en las que el ser humano se desempeña y desarrolla. Se educa en consciencia moral y los aspectos éticos relacionados a la sexualidad a través de una enseñanza donde se acentúe la consciencia sobre el pecado.

El sexto y noveno mandamiento buscan evitar los desequilibrios en el orden sexual y procuran que el sexo y sus funciones sean vistos dentro del plan de Dios; por eso denuncian como grave pecado (desorden) provocar voluntariamente, de cualquier modo, en sí mismo o en los demás, excitaciones sexuales q están encaminadas al acto sexual y que, por tanto, deben permanecer reservadas al matrimonio. (Ortiz E.,María E.; P.Jimenez R.,Manuel J. , 2001)

Esta educación en sexualidad, focaliza la enseñanza en el temor y por consiguiente en la culpabilidad ya que entra el pecado en la vida del ser humano y afecta su realidad, al no reconocer y acoger que el sexo y sus manifestaciones son algo “bueno” porque son obra de Dios, porque la conducta ha sido llevada al abuso de lo que es recto. El aprendizaje radica entonces, en la importancia de la castidad para el ser humano. Las ofensas a la castidad impiden a ser humano vivir en el respeto de uno mismo y del otro, valorando tanto a la persona como a la sexualidad. La tendencia natural al placer constituiría un desorden, un pecado que aleja al ser humano de su dignidad que debe reservarse y protegerse para el matrimonio.



El Catecismo de la Iglesia Católica ha promovido la virtud de la castidad por la que:

2348 Todo bautizado es llamado a la castidad. El cristiano se ha “revestido de Cristo” (*Ga* 3, 27), modelo de toda castidad. Todos los fieles de Cristo son llamados a una vida casta según su estado de vida particular. En el momento de su Bautismo, el cristiano se compromete a dirigir su afectividad en la castidad. [...] «Se nos enseña que hay tres formas de la virtud de la castidad: una de los esposos, otra de las viudas, la tercera de la virginidad. No alabamos a una con exclusión de las otras. [...] En esto la disciplina de la Iglesia es rica» (San Ambrosio, *De viduis* 23).

1.3.1 El autoerotismo: un pecado que atenta la dignidad.

Autores como Bardi, Leyton, Martínez (2003) y Rekers en (Colón Hernández, 2006); concuerdan en la definición de autoerotismo o masturbación, como la “auto-estimulación de los genitales para producir o incrementar la satisfacción sexual” Las opiniones frente a esta práctica son diversas entre negativas y positivas.

Según Rekers “es un escape saludable para la tensión sexual como expresión normal de la propia sexualidad”; “una parte normal del crecimiento y el desarrollo”; “un ensayo para la sexualidad madura”; “un don divino preferido al coito entre adolescentes” (Colón Hernández, 2006) El autoerotismo desde estas concepciones, resulta un acto natural saludable, de autodescubrimiento y de liberación de la tensión sexual.

En el contexto socio-religioso no es bien visto y en ocasiones es motivo de alteraciones y preocupaciones en el medio familiar, académico, etc. En el medio católico, la práctica del autoerotismo es considerada anti-natural, como una manifestación inmadura de la sexualidad que genera “egoísmo”; daña a la persona, la vuelve narcisista y afecta los pensamientos y criterios de quien la practica. (Hna. Lükte-Stetzkamp, 2005)

Colón (2006) desarrolla un aspecto moral-religioso entorno al autoerotismo, resalta una interpretación errónea que fue ideada de las escrituras en Génesis 38:9 (Biblia de Jerusalén, 2009)

Entonces Judá dijo a Onán:

«Cásate con la mujer de tu hermano y cumple como cuñado* con ella, procurando descendencia a tu hermano.» **9 Onán sabía que aquella descendencia no sería suya, y así, si**



bien tenía relaciones con su cuñada, derramaba a tierra, evitando así dar descendencia a su hermano. 10 Pareció mal a Yahvé* lo que hacía y le hizo morir también a él.

Colón indica, como tras un fundamento erróneo de las escrituras se ha denominado y condenado a la masturbación como *onanismo*, aludiendo así al pecado de Onan. Sin embargo, en el apartado bíblico no indica ni condena un acto masturbatorio el “desperdicio de semen” ni “prácticas anticonceptivas rechazadas”, lo que se evidencia es justamente la práctica del *coitus interruptus* por la que Onan incumple con las obligaciones legales dadas por Judá, lo cual no fue bien visto ante Dios.

Entonces, desde el concepto onanista se direccionan los juicios religiosos hacia la masturbación. Este fue el punto de partida para condenar el autoerotismo como degradante, focalizándolo en el hecho de no aportar a la preservación de la especie humana. En este enfoque, el autoerotismo nuevamente se encasilla en la finalidad única de la moral religiosa para la sexualidad que es la procreación. Inclusive en el pasaje bíblico se evidencia en la orden de Judá sobre Onan la primacía de la procreación de un linaje, sobre la perspectiva de Onan sobre su descendencia.

Claramente, la interpretación que se nos expone como ejemplo en este pasaje, podría pretender invisibilizar los deseos y el goce neto de la sexualidad del ser humano frente a la jerarquía que tendría la procreación. Con los cambios culturales esta jerarquía se mantiene, catalogando al autoerotismo como un pecado cuando por acciones deliberadas del ser humano desencadena la lujuria.

Insistiendo desde la perspectiva de Lacan (Jaramillo, 1999), la prohibición incluye la posibilidad de su violación. El autoerotismo como un acto natural permite aperturarse al autoconocimiento, pero en el imaginario social su práctica es nociva y coercitiva pues transgrede una “sexualidad madura” en pareja y por consiguiente la procreación.

El enfoque religioso recae nuevamente en el aspecto biológico y de procreación únicamente, apartando la importancia del goce sexual en el desarrollo psicosexual del ser humano. La negación de la importancia del goce sexual en el autoerotismo; alegando egoísmo, narcisismo e inmadurez definitivamente genera angustia, sentimientos de culpa y soledad, porque a través de la norma se aísla o excluye al ser humano y se lo categoriza en la desadaptación.



Por tanto, el autoerotismo nuevamente se encasilla entre lo pecaminoso o lo indebido, de manera especial en el papel asignado para la mujer, pues en los estándares de servicio, obediencia y pureza; la transgresión de la procreación atentaría a la maternidad como principal papel femenino desde el contexto religioso.

Quizá es por ello que las investigaciones sobre la frecuencia de la masturbación entre hombres y mujeres reflejan resultados de rangos mucho más altos en hombres que en las mujeres, pues un acto como el del autoerotismo degradaría en sobremanera la imagen femenina estandarizada.

La Hna. Lüke-Stetzkamp desde su condición monástica expone valores de frecuencia en torno al autoerotismo en hombres y mujeres. Afirma que la práctica es más frecuente en hombres (90%) en relación con las mujeres (25-85%), enfatizando factores involucrados como la situación, la edad, el compromiso y la formación lo que lleva a la práctica.

De hecho esta distinción en los valores, evidencia que la formación que recibe la mujer en torno a su sexualidad no prioriza ni enfatiza el goce mucho menos el placer. El designio está trazado y salirse de él atenta a su dignidad. La masturbación no entraría a discusión entre las mujeres católicas, pues su modelo de feminidad y rol construido en la imagen de María, encierra a su sexualidad en la finalidad de procrear y ser madre.

En este punto entonces se determina que aunque al ser humano le ha sido entregado el libre albedrío, la Libertad Cristiana tiene sus límites. Los mandamientos, constituyen los límites que construyen la conciencia moral, se es libre si se vive acorde a los mandatos de Dios. La Iglesia promueve desde su entendimiento estas leyes que ayudan a dirigir una sociedad y cierto modo si conducen la conciencia y la moral de hombres y mujeres. Sin embargo, la represión también es fuerte en aspectos que requieren una libertad de decisión.

Vivir liberado implica para el cristiano la entrega al prójimo por amor (Ortiz E., María E.; P. Jiménez R., Manuel J., 2001) esto es lo que San Pablo decía a los cristianos de Galicia y es lo que hoy en día mantiene en su discurso la Iglesia con la intención de magnificar el Amor universal. Y si el Amor universal no ejerce distinción entre uno y otro, porque las prohibiciones y represiones generan una división entre los seres humanos, esclavisándolos en la culpa por sus faltas y en la vergüenza por amar diferente, por pretender sentir diferente a través del autodescubrimiento.



1.4 La confesión y reconciliación en la moral sexual católica.

El Catecismo de la Iglesia Católica ha presentado como parte de la celebración del misterio de Cristo, los sacramentos de curación. Entre ellos se encuentra el sacramento de penitencia y reconciliación o de confesión. Consta de la conversión, penitencia, confesión, el perdón y la reconciliación de los pecados cometidos por el ser humano.

1422 "Los que se acercan al sacramento de la penitencia obtienen de la misericordia de Dios el perdón de los pecados cometidos contra Él y, al mismo tiempo, se reconcilian con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados. Ella les mueve a conversión con su amor, su ejemplo y sus oraciones" (LG 11). (Catecismo de la Iglesia Católica)

La concepción que se ha construido en el imaginario social frente al pecado, en relación con las enseñanzas del catecismo de la iglesia; denotan un estado penitente de todos quienes conforman la Iglesia Católica. Son llamados pecadores, pero al ser miembros de la Iglesia también son llamados a redimirse del pecado a través de la confesión.

El pecado, ha estado presente desde tiempos de Adán y Eva y en consecuencia de ello lo lleva consigo toda persona. Las enseñanzas religiosas resaltan en sus fieles la importancia de tomar la cruz y seguir el camino de Cristo; es decir, tomar conciencia y responsabilidad de los actos cometidos considerando las consecuencias que dichos actos conlleven.

Ante el pecado surge la vergüenza, pues se ha entrado en enemistad con Dios. Sin embargo, no es fácil acudir al mandato y confesar directamente al sacerdote las faltas cometidas. Martín Lutero, hablaba de que la confesión para muchos es un tormento para las conciencias, por las exigencias de integridad. (Odero, 1983)

Desde otras perspectivas, la confesión ha representado una forma de terapia psicológica, como la medicina al sentimiento de angustia y culpa. La idea del pecado, en el pesimismo religioso conlleva la creencia en la penitencia o castigo por las culpas. Mas, ante la vergüenza por las faltas, el silencio es más pertinente llegando a desconfiar de que la acción del hombre forme parte esencial del sacramento.

Entonces, entre los procesos del desarrollo humano las enseñanzas del pecado van dando forma a la moral y desde los conceptos de castidad y santidad; la sexualidad y el goce del placer tiene suma relevancia e importancia en el matrimonio y en el compartir de la pareja.



Sin embargo, cuando se habla de un amor libre para muchos religiosos católicos es simplemente una prostitución. (Paraja Díaz, 2000) Entonces la vergüenza toma fuerza y el pudor empieza a ser un factor determinante para evadir la naturaleza de la desnudez y la sensaciones que con ella vienen.

Cabe señalar, que en los aspectos hasta ahora señalados se han enfatizado a la relación sexual como ejecutora de placeres y por su puesto de la procreación. Por ello tiene su aceptación en la unión y santidad del matrimonio; sin embargo, los placeres y sensaciones vividas fuera de la santidad del matrimonio o por simple provocación sin la finalidad reproductiva caen en el pecado de Lujuria, y por ello son un atentado ante Dios y a la Iglesia.

Desde este punto, nacen las ideas represoras y moldeadoras de la sexualidad. El placer mismo permanece encasillado en la perspectiva de lo carnal, aun cuando los seres humanos han avanzado en la idea y criterios frente al placer, cuando este se convierte en finalidad de la sexualidad genera esa culpa ligada al concepto de actos lujuriosos que ante Dios son justificados internamente desde la concepción del Amor.

La mujer, desde el pensamiento social experimenta el placer en función de los sentimientos; es decir, es por amor que se entrega en una relación sexual, más cuando interfiere la imaginación y el goce sexual de manera aislada a la pareja no existe un justificativo, por lo cual la conducta recibe la característica de pecaminosa.

La Iglesia, puntualiza la importancia del mandato “no cometer actos impuros” sin embargo, lo que entendemos por pureza, para muchos podría constituir una utopía en la sociedad moderna y la lujuria un común denominador de un silencioso sentimiento de culpa. Ante esta postura, la confesión no ejercería un alivio a lo culposo, incrementaría la culpabilidad cuando se vuelve extensiva una penitencia, aunque para muchos también resultaría un desfogue de lo oprimido, en total consciencia y aceptación del pecado.



CAPÍTULO II

Metodología

En concordancia con las teorías, conceptos revisados y empleados en la investigación, el estudio tuvo como objetivo principal describir y exponer los imaginarios y discursos católicos más influyentes en las mujeres católicas de la ciudad de Cuenca, sobre su sexualidad y goce del placer sexual. En tal razón, y para la consecución del mismo, los objetivos específicos que se plantearon fueron tres:

1) Puntualizar los aprendizajes católicos en función de la conducta de las mujeres, en relación a su sexualidad, considerando el constructo social católico cuencano, 2) Conocer y analizar, en que forma ha llegado a influenciar los discursos e imaginarios de la tradición católica sobre la sexualidad de la mujer cuencana 3) Exponer alternativas de abordaje psico-educativo y terapéutico, frente a los sentimientos de culpa que surgen de la represión del goce sexual en las mujeres católicas.

Para dar cumplimiento a los objetivos planteados se empleó un enfoque de investigación cualitativa, mismo que permitió conocer y describir los discursos y aprendizajes en torno a la sexualidad y el goce del placer en mujeres católicas de la ciudad de Cuenca. A su vez, el presente estudio refleja un tipo narrativo, ya que a través de las narraciones se asigna mayor importancia a las personas y a su entorno social, familiar, cultural y se basa en sus experiencias de vida. Según (Castro, 2010) Los estudios narrativos pueden ser dirigidos a una persona en particular o a un grupo. Se recurre a técnicas como la historia de vida y/o autobiografía, artículos publicaciones, pensamientos, etc.

Participantes

El presente estudio se desarrolló con mujeres de la ciudad de Cuenca, en edades comprendidas entre 19-30 años de edad. El criterio de inclusión para ser considerados dentro de la muestra fue: indistintamente de su estado civil sean sexualmente activas y participen en la comunidad católica. La estrategia de muestreo empleada fue de bola de nieve (Castro, 2010), ya que entre las participantes se fue solicitando que identifiquen e indiquen a otras posibles informantes, que a su vez de forma voluntaria colaboren con el estudio.



Así mismo, este tipo de muestra también corresponde al tipo de muestras diversas o de máximo variación, ya que se usan cuando se busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad de un fenómeno estudiado y al mismo tiempo, documentar la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades (Hernández, Fernández, & Baptista, 2004).

Entonces, teniendo en cuenta las consideraciones mencionadas anteriormente respecto al tipo de muestra y selección de la misma, la muestra final de participantes se constituyó por 10 mujeres católicas de la ciudad de Cuenca, de estado civil indistinto y de participación activa en la religión católica. Especificando por participación activa a aquellas que se consideran partícipes de las normas, tradiciones y prácticas de la religión católica. La edad promedio de las participantes fue de 27,1 años.

Tabla 1. Información de las participantes

Participante	Edad	Estado civil	Participación Religiosa
Verónica	25	Soltera	Practicante
Tatiana	26	Soltera	Practicante
Paula	30	Soltera	Practicante
Ximena	30	Casada	Practicante
Irma	30	Casada	Practicante
Ana	30	Casada	Practicante
Irina	23	Soltera	Practicante
Yesenia	28	Casada	Practicante / Grupo religioso
Bianca	21	Soltera	Practicante/Grupo religioso misionero
Greta	28	Divorciada	Practicante/ Grupo de Oración

Registro de las participantes. Por asunto de anonimato, los nombres de las participantes han sido remplazados por pseudónimos para cada una de ellas. Autora: Karla Pazmiño Barreto.



Instrumento

En el presente estudio se elaboró una guía de entrevista, basada en la literatura previamente analizada sobre temas relacionados con el placer sexual femenino y sus connotaciones religiosas. Con la finalidad de comprobar la eficacia que la guía tenía, se realizó una prueba piloto, para luego realizar las modificaciones necesarias y así corregir posibles errores en la misma.

Una vez realizada y transcrita la primera se dio revisión a la misma y en discusión con la directora de tesis en relación a la pertinencia y eficacia de la entrevista, se empleó la guía. Se llevaron a cabo algunas observaciones y sugerencias, procurando darle mayor validez a la guía de entrevista. Realizadas las indicadas correcciones, se dio la aprobación de la guía por la directora de tesis y empleada en las posteriores sesiones de entrevistas.

Los contenidos de la guía de la entrevista, abordaron los discursos de las mujeres católicas en torno a la sexualidad, se puntualizó en sus experiencias y conocimientos de los mandatos y normas morales del catolicismo. Se enfatizó en mayor medida, en el disfrute y goce del placer desde sus experiencias y como estas, ligadas a la concepción del pecado se vieron afectadas.

Las interrogantes se estructuraron en primera instancia, desde las ideologías y aprendizajes recibidos en torno a la religión católica, enfatizando lo aprendido en la familia y los refuerzos sociales en la escuela y/o colegio. Seguido, se plantearon preguntas en referencia a las experiencias de las participantes en tres temas específicamente: La imagen femenina en el catolicismo, la sexualidad femenina ligada al goce del placer sexual y las concepciones del pecado relacionadas con el sentimiento de culpa.

De esta manera, la guía de entrevista se compuso de un total de 15 preguntas en las que se procuró indagar inicialmente sobre las perspectivas de las participantes en relación a la temática, para posteriormente al ir creando un ambiente de mayor confianza, permita explorar a profundidad las experiencias de cada entrevistada.



Procedimiento

Para la construcción y desarrollo del presente estudio, se han considerado los aspectos éticos conforme a la investigación en Psicología. Por tanto, acorde a los Principios Éticos de los Psicólogos y el Código de conducta de la American Psychological Association (APA, 2010) los procesos investigación deber estar acorde a cinco principios específicos: 1) beneficencia y no maleficencia, 2) fidelidad y responsabilidad, 3) integridad, 4) justicia y, 5) respeto por los derechos y la dignidad de las personas.

Considerando las normas éticas para la investigación y publicación que han sido respetadas en este estudio; a) autorización institucional: se proporciona la información precisa en relación a la propuesta de investigación, obteniendo la autorización correspondiente antes de realizar la investigación y dirigiendo el estudio de acuerdo al protocolo autorizado.

b) Consentimiento informado para la investigación: para la obtención del consentimiento informado se indica a los participantes los propósitos y procedimientos de la investigación; se antecede su derecho a rehusarse a participar y retirarse de la investigación una vez que su participación haya comenzado; se deja en claro los límites de la confidencialidad; los incentivos por la participación.

c) Consentimiento informado para la grabación de voces: se consulta a las participantes por su consentimiento antes de grabar sus voces en el proceso de investigación. d) Oferta de incentivos para la participación en investigación: se realizan todos los esfuerzos para evitar ofrecer incentivos excesivos o inapropiados, para la participación en la investigación.

e) Interrogatorio (debriefing): se procura a los participantes la oportunidad de obtener información apropiada sobre la naturaleza, resultados y conclusiones de la investigación, tomando en cuenta cualquier medida razonable que se requiera para corregir malos entendidos que pudieran producirse.

f) Informes de los resultados de investigación: de descubrirse errores significativos en los datos publicados, se toman las medidas pertinentes para la corrección de dichos errores en una enmienda, retractación u otros medios apropiados de publicación.

g) Créditos de la publicación: se asume la responsabilidad y el crédito, incluyendo el de autoría, sólo por el trabajo que se ha desempeñado o con el que han contribuido socialmente.



Cabe indicar que la aprobación del presente estudio se concedió a través de la Comisión Académica de la Maestría en Educación Sexual de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, tomando en cuenta los elementos éticos para la investigación Psicología.

Recolección de Datos

Para el presente estudio, los datos se en el año 2018. En la selección de la muestra se utilizó el tipo de participación voluntaria en la que las colaboradoras accedieron a una invitación y con algunas de ellas se llevó a cabo el muestreo de “bola de nieve”, por el que se solicitó a las participantes que identifique e indiquen a otras informantes que conozcan sobre el tema. (Castro, 2010). Inicialmente, se extendieron invitaciones por diferentes medios como redes sociales, conversaciones directas a varias mujeres católicas de la ciudad de Cuenca, quienes a su vez dieron referencia para otras participantes.

Seguido a ello, se contactó vía telefónica y de forma directa a las posibles participantes, explicándoles que se estaba realizando un estudio sobre los discursos de mujeres católicas sobre su sexualidad, para la obtención del grado académico de magister en la Universidad de Cuenca. Así mismo, se les indicó, de una forma generalizada, los objetivos planteados para la investigación y en qué consistía la entrevista. Finalmente, una vez contactadas las participantes, y al estar de acuerdo con formar parte del estudio, se acordó con ellas un día y hora específica para llevar a cabo la entrevista.

Para cada sesión de entrevista, se informó nuevamente a las participantes cuales fueron los objetivos, procedimientos y propósitos de la investigación. Así también, se les aclaró que, en cualquier momento de la entrevista, si ellas se sentían incómodas o consideraban conveniente, podían elegir el no participar más en el estudio.

Para ello, se recalcó que su participación voluntaria asegurando la confidencialidad y anonimato de la información brindada. De esta forma, las participantes firmaron un formulario de consentimiento informado garantizando que estaban de acuerdo con su participación en la investigación y que no tenían ningún inconveniente con que las entrevistas fueran grabadas, ya que, por medio de ello, el análisis de la información se realizaría adecuadamente.



Se llevaron a cabo un total de 10 entrevistas, realizadas una por una, aunque el análisis preliminar se desarrolló simultáneamente. Las entrevistas tuvieron la duración pertinente a la saturación de la información; fueron moderadas por la autora del estudio y bajo una duración aproximadamente de 45-60 minutos. Al finalizar cada sesión los participantes recibieron un refrigerio como muestra de agradecimiento a su tiempo, participación e información brindada. Las sesiones fueron grabadas y transcritas para su posterior análisis.

Análisis de Datos

En el análisis de datos se partió de la transcripción de las entrevistas, mismas que también fueron revisadas con detenimiento por la directora de tesis. El análisis de la información se realizó mediante Análisis Temático (Braun & Clarke, 2006) y empleando el software Atlas.ti.

Para el análisis temático de la información recolectada se siguió el siguiente proceso:

- 1) Familiarización con la información: las transcripciones de las entrevistas se leyeron cuidadosamente, anotando ideas iniciales que permitan establecer una visión general de los datos e información proporcionada por las participantes.
- 2) Generación de códigos: En una segunda lectura y revisión de las entrevistas se fueron codificando sistemáticamente los datos, es decir, recopilando la información más relevante para cada código.
- 3) Establecimiento de los temas: Con los códigos ya establecidos, fueron clasificados y, de acuerdo a ello, se plantearon los posibles temas.
- 4) Revisión de temas: se verificó la coherencia de los temas con los extractos o citas codificadas, para posteriormente crear mapas temáticos de análisis.
- 5) Definición y nominación de los temas: Con un análisis de los códigos y temas establecidos se generaron nombres o categorías claras para cada tema.
- 6) Escritura del reporte: Con los temas una vez definidos, se dio paso a la escritura de los resultados del estudio.

Empleando el software Atlas.ti que es un programa desarrollado para segmentar datos en unidades de significado, codificar datos y construir teorías (relacionar conceptos, categorías y temas); el investigador agrega los documentos primarios con el apoyo del programa, los codifica de acuerdo con el esquema que se haya diseñado.



Para este caso, cabe la importancia de mencionar que las reglas de codificación las establece el investigador. Con el programa se visualiza la relación que el investigador establezca entre las unidades, temas, memos y documentos primarios. De este modo, el programa Atlas.ti ofrece diversas perspectivas o vistas del análisis realizado (Hernández, Fernández, & Baptista, 2004).



CAPÍTULO III

Resultados

Al haber explicado la metodología impartida en el presente estudio, es importante resaltar el análisis de la información obtenida, a través de las entrevistas; este, permitió describir y exponer los discursos que un grupo de mujeres católicas de la ciudad de Cuenca presentan frente a su sexualidad y al goce del placer sexual. Es así entonces, como se llegó a visibilizar aprendizajes de las mujeres desde enseñanzas tradicionales y religioso - católicas y como éste han trascendido por generaciones aun hasta la actualidad. Quizá en este punto, quepa mucho resaltar la participación de la sociedad como conductora de los aprendizajes. La iglesia siempre ha estado inmersa en la sociedad como entidad ejecutora de conductas y tendencias morales, es por ello que las mujeres se han adaptado por generaciones a un tipo de conducta o papel aceptado y “bien ponderado” socialmente.

Así mismo, gracias a las entrevistas se logró conocer y analizar la influencia que los discursos e imaginarios católicos han ejercido en la perspectiva sexual de las mujeres, considerando el bagaje moralista que desde los antepasados se ha recibido. Los discursos e imaginarios han constituido una fuente de conocimiento interpretativo de los mandatos religiosos y que llevados al entorno familiar constituyen los valores con los que se inculca y forma al ser humano.

Los resultados del presente estudio fueron organizados desde los siguientes temas y subtemas: 1.- Discursos sobre la sexualidad. 1.1La sexualidad desde el pensamiento católico. 1.2Influencia socio-familiar religiosa. 1.3 Concepciones sobre el pecado.

2.- Discursos referentes al placer sexual. 2.1Placer desordenado. 2.2 Control de impulsos sexuales. 2.3 Concepciones sobre el autoerotismo. 2.4 La fe frente a los placeres carnales.

3.- El pecado. 3.1 El sentimiento de culpa como consecuencia de los placeres desordenados. 3.2 El juicio social desde la perspectiva religiosa.

4.- Aprendizajes sobre la moral sexual femenina. 4. 1Influencia de la moral católica en la sexualidad femenina.



A continuación, los resultados obtenidos en desarrollo de cada tema:

1.- Discursos sobre la sexualidad.

Lo que se puede evidenciar en los discursos es justamente un punto de vista biologicista y se lo vincula con la espiritualidad desde las concepciones del amor en función de la pareja. Se menciona el placer como algo importante para la pareja: dicotomía hombre – mujer, en el matrimonio y el disfrute o goce sexual es importante siempre que este no sea desenfrenado.

Así mismo, entre los relatos de las participantes se evidencian dos vertientes. Por una parte, los discursos tuvieron una connotación crítica referente a los aprendizajes recibidos sobre sexualidad, pues la valoración religiosa que se dio en ellos generaron cuestionamientos en las mujeres sobre cómo debía ser su conducta desde un perfil femenino.

Irma (30 años): Yo siempre he sentido curiosidad por los temas de sexualidad, pero en mi casa mi madre siempre me decía que debo tener cuidado que como mujercita debo darme a respetar. Durante mi adolescencia recibía educación sexual en el colegio, yo asistí a un colegio católico y ahí siempre hablaban del pecado y que ciertos actos sexuales eran pecado y eso me hacía callar ante las dudas que recorrían mi cabeza.

Es evidente, que sentimientos como la vergüenza o una falta de confianza surgían cuando los aprendizajes en torno a la sexualidad estaban representados por el concepto del pecado. Así mismo, es notorio que el tema de la sexualidad es presentado como una advertencia ante posibles errores o perjuicios en los que las mujeres pudieran caer al no ser cuidadosas de sí mismas.

Por otra parte, está ese pensamiento católico más conservador en el que las mujeres han adoptado una feminidad más minuciosa relacionada con el cuidado de su cuerpo y con cómo enfrentarse a las tentaciones del mundo terrenal. Para quienes están inmersas en grupos religiosos y siguen con más rigurosidad los mandatos de la Iglesia Católica, la sexualidad no es un pecado, pero es un aspecto en el que es necesario poner atención y control para no desordenarlo.

Bianca (21 años): Yo creo que la fe, nunca nos ha hecho ver a la sexualidad como algo malo... si quieres placer búscalo hazlo has lo que sientes, pero la fe por otro lado te dice: fórmate, cuídate, cuida tu cuerpo, cuida de los corazones de otras personas y bueno poderle entregar eso a una persona que de verdad le ames que de verdad le



conozcas. La fe te hace ver un valor mucho más grande a lo que creo que una persona que no es guiada por la fe lo ve.

Entonces, los discursos católicos sobre sexualidad reflejan una constante reflexión sobre lo bueno y lo malo. Y, en relación con ello están las interpretaciones de las escrituras bíblicas que fundamentan las dudas o aceptaciones de las mujeres para darle un valor primordial o secundario a la sexualidad en sus vidas.

Los siguientes subtemas, detallan con mayor énfasis los discursos e imaginarios desarrollados en las mujeres entrevistadas:

1.1 La sexualidad desde el pensamiento católico.

Principalmente, el pensamiento católico evidencia una perspectiva heteronormada de la sexualidad que incluso llega a simplificarla en el acto sexual, las participantes por lo general relacionaron el hablar de sexualidad con hablar de relaciones sexuales pre-maritales y maritales.

Irma (30 años): Siempre me decían que debía llegar virgen al matrimonio, porque eso era muestra de mi pureza y que solo cuando encuentre a alguien que me ame y me respete podía entregarme a él, pero ya casados.

El contexto espiritual estaba inmerso como un aporte formativo ligado a la importancia de la virginidad antes del matrimonio como señal de pureza en la mujer. En este punto, aparecen dos figuras de mucha relevancia para el pensamiento católico que a manera de caminos a seguir denotan una moral para la mujer: Eva y la Virgen María.

Ximena (30 años): Eva es quien tentó a Adán a desobedecer a Dios y María es todo lo contrario ella fue obediente en todo sentido. Eva al desobedecer lo establecido por Dios en el paraíso dista de la simbología de Nuestra Madre María, Eva constituye el origen de todas las mujeres, la virgen María fue elegida por Dios para estar en este mundo. Y la concepción de una persona de este mundo que no tiene pecado que tiene santidad y fue virgen toda la vida es algo que ninguna de nosotras pudiéramos alcanzar.



Para algunas de las mujeres entrevistadas, el relato del primer hombre y de la primera mujer, constituye un tipo de fábula para ejemplificar la conciencia de pudor que se desarrolló en relación a la sexualidad. Eva es la figura o modelo de la mujer común de nuestra sociedad actual, para algunas católicas es el símil del pecado o representa al pecado original, a la desobediencia y la ofensa contra Dios.

Ana (30 años): Descubrió una necesidad y le tienta al varón en el hecho justamente del deseo sexual. Entonces cuando cae el varón; cae entre comillas en la tentación en tomar a la mujer que supuestamente fue ella quien le tentó recibe un castigo de Dios, y los dos son expulsados del paraíso. Que enseñanza le puede quedar a uno, cuando es la primera historia que le cuentan cuando se es niño. De que es un pecado y que tú no puedes caer en la tentación y que si caes en la tentación vas a vivir por siempre alejada de Dios.

Alejarse de Dios representa un vacío para las católicas, por ello no se considera que sea exagerado moralizar la sexualidad; para los católicos el control y el orden del disfrute o goce de los placeres dignifica al ser humano. Sin embargo, aquí se emiten los criterios frente a la imagen femenina; la conducta adecuada de una dama, su vestimenta, el trato y cuidado hacia el marido y los hijos. En este sentido; Eva representaría para algunas católicas a la mujer común, aquella que desobedeció y que dio lugar a la tentación y por consiguiente al pecado. Pero al surgir la nueva Eva, es decir María Virgen, la madre de Dios; se da lugar a nueva inspiración para el rol femenino: el servicio, la obediencia, la castidad y la maternidad

1.2 Influencia socio - familiar religiosa.

La familia juega un papel muy importante para la construcción del pensamiento religioso en torno a la sexualidad. En los relatos, las participantes manifiestan las enseñanzas recibidas sea por parte de su madre o por su padre. Se evidencia una generalidad respecto a que la madre es quien habla con sus hijas sobre el comportamiento de una mujer y el cuidado que debe darle a su cuerpo.

Irma (30 años): Mi mamá, porque decía que mi cuerpo es un templo y Dios habita en él y que no debo profanarlo.

Yesenia (28 años): Es decir los padres replican el aprendizaje que ellos recibieron. A mí me enseñaron lo que es bueno y lo que es malo, lo que Dios bendice y lo que no está bien visto a los ojos de Dios. Quizá no con palabras explícitas pero, pero mi Madre siempre me decía que debo ser pura y llegar pura al matrimonio.



La pureza aparece nuevamente como un indicador en la feminidad y en correlación al matrimonio. Los ideales en la familia constituyen una normativa que los hijos llevan consigo, y en ocasiones también replican esas enseñanzas con sus hijos. Sin embargo, es notoria la escasez de explicaciones en las prevenciones que daban los padres a sus hijas. Hablar de pureza y matrimonio, podría ser el indicador de un solo camino trazado para su sexualidad, al momento de abrirse otros o considerar opciones la confusión se vuelve más fuerte ante la realidad que vivimos como seres humanos.

El cuidado del cuerpo, representa un aprendizaje fundamental que es necesario que nazca en casa, desde los cuidados de aseo hasta los referentes a la salud física y mental; sin embargo, en los discursos se replican figuras y modelos a seguir, que muchas veces pueden ser inalcanzables llegando a convertirse en frustraciones y sentimientos de culpa ante el ideal impuesto desde el contexto familiar-religioso.

Bianca (21 años): No creo que para la Virgen María haya sido fácil ese ofrecimiento que ella hizo de su virginidad a Dios, pero sin embargo, ella lo ofreció con amor y lo vivió. Entonces yo creo que en ella, también en San José que respetó esa decisión de la Virgen María, que le apoyó a la Virgen María. Entonces, creo que en ellos se basa creo que las mujeres siempre debemos tener a la Virgen María como un modelo de pureza y en el caso de los hombres a San José.

Desde estos conceptos se da lugar a la Sagrada Familia, misma que constituye el modelo a seguir para los fieles católicos que buscan conformar una. A través de estas figuras también surgen las expectativas que en la pareja pueden idealizarse y tornarse en irreales cuando uno de ellos presenta una opinión distinta sobre lo religiosamente aprendido.

1.3 Concepciones sobre el pecado.

El pecado representa, una consecuencia de diversas decisiones desordenadas en la vida de los seres humanos. La sexualidad desde su primera finalidad la procreación, no es considerada un pecado como tal en el catolicismo si esta se vivencia dentro de límites. En el entorno familiar, se fundan las concepciones de lo que el pecado representa y en relación a la sexualidad se presentan mayores exigencias en la familia en especial hacia las mujeres refiriéndose a las relaciones pre-matrimoniales y el embarazo.

Ana(30años): Uno, si era una enseñanza firme, era el hecho de mantener tradiciones, si se puede llamar tradiciones o en su defecto más bien podría decirse paradigmas



católicos de que no debes tener relaciones sexuales antes de casarte. O dos, si ya no eres virgen estás pecando.

Para algunas católicas las relaciones prematrimoniales se dan en función del amor, posiblemente se condiciona la acción del amor sobre el deseo. Las mujeres en este estudio, consideran que la sexualidad debe ser compartida en pareja como núcleo del amor que se profesan. Por ello, se presenta a la sexualidad como un regalo o un don otorgado por Dios para ser vivenciado y disfrutado como tal por la pareja.

Ana (30 años): Tal vez la intención es siempre llegar virgen al matrimonio y que esa sea la única pareja y que es se quede para siempre...

Ximena (30 años): Si yo me entrego a mi pareja es justamente al 100% y sintiendo todo lo que está en mi corazón y en mi mente. Eso, es exactamente lo que sucedió antes de casarme solo que todavía no tenía la bendición del Padre y yo sé que no tenía todavía la bendición de Dios, porque es un símbolo terrenal sí, pero así como todo compromiso que se adquiere en la vida representa una marca para continuar.

Existen muchas expectativas al momento de llevar a cabo una relación sexual. La entrega de la mujer, se basa principalmente en el sentimiento del momento, no únicamente como un acto carnal, lo que pretender es crear un vínculo por que el su pareja la sienta y se comprometa con ella.

El pecado llega a tener una posición en estas decisiones tras lo aprendido en el medio familiar y religioso, y la decisión se torna en una rebeldía sobre el aprendizaje normado, y por tanto tiene lugar la culpa, un fallo por el que luego de un largo tiempo de reflexión es justificado por el amor.

Greta (28 años): El amor es paciente y es servicial. Si se confunde el amor con los placeres de la carne y la debilidad ante ellos, no es un amor puro, no es un amor de respeto, es un amor carnal, superfluo. El Matrimonio se constituyó con la finalidad de dar amor y él de sembrar vida y ofrecer vida. Por tanto, la sexualidad no puede centrarse en satisfacer únicamente el placer, tiene que darse en función de procrear por amor. Por tanto, todo aquello que suceda o que se haga fuera de ese indicio no viene de Dios, y en la mujer no es digno y atenta a su feminidad.



La experiencia de una relación sexual puede verse presionada por el concepto del amor, es así que durante la adolescencia en muchos casos, aun con las enseñanzas y doctrinas promovidas en las jóvenes, se ven desequilibradas tras la idea de conservar su gran amor.

Tatiana (26 años): Porque o sea tenía 16... 17 años y como se dice... uno se enamora brutaemente y tal vez el hecho de que la persona es el típico que... aunque usted no lo crea si le dicen... aaa... es que si no estás conmigo es qué no me quieres... o los hombres toman la reacción de ponerse enojados o cuando uno tal vez no accede a lo que ellos quieren...

Las experiencias de la adolescencia son probablemente las más relevantes en lo que refiere a relaciones sexuales prematrimoniales. Y para muchas mujeres católicas arrepentirse en Dios a través de la oración les ayuda a regresar al camino de la castidad.

Bianca (21 años): lo que creemos los católicos y lo defendemos que nosotros debemos llegar si podemos vírgenes al matrimonio, pero si una persona no es virgen y tiene un encuentro con Dios, igual desde ese momento vivir en castidad hasta el matrimonio.

Algunos de los relatos indican que, el pecado es la reacción ante las debilidades del ser humano. Conocer nuestras debilidades nos permite poner los límites ante las tentaciones. Por lo que si una mujer se encuentra en una situación que la impulse a liberar su sexualidad por simple curiosidad o por idealizar el amor se convertiría en un pecado.

Bianca (21 años): sabiendo o sea que, si yo voy a estar con mi novio en un cuarto, solos... acostados... (sonrisas – sonrojos) obviamente vamos a caer en algo... en un pecado, que sería tener relaciones antes del Matrimonio...creo que es lo más importante, saber que soy débil, saber hasta dónde voy a llegar, no estar con una persona de diferente sexo en un lugar solos.

Quizá desde esta perspectiva, resulte demasiado utópico e idealista creer que al ser joven se tiene el control de los impulsos sexuales. Sin embargo, para algunas participantes conocerse a uno mismo es una forma auto-control frente a las debilidades y en función del amor indican que para Dios nada es imposible, así que se refugian en la oración como una forma evadir y evitar caer en tentaciones.



2.- Discursos frente al placer sexual.

Desde la perspectiva católica, el placer sexual resulta importante para la vida matrimonial y de pareja. Debe ser algo reservado para los esposos, dicen los discursos y tiene su aceptación en un plano de vivencia normal y espontánea del mismo.

Greta (28 años) En mi vida es un punto importante para vivirlo en pareja, pero en función del amor no por fornicio o vicio.

2.1 Placer desordenado.

En el catolicismo, los placeres no son prohibidos forman parte de los instintos naturales de los seres humanos. Sin embargo, estos dejan de ser naturales cuando se convierten en excesos, en obsesiones que vuelven preso al ser humano en sus propios placeres. Quizá desde un enfoque instintivo, resultan la satisfacción de las necesidades terrenales; mas, desde la perspectiva religiosa – católica el placer se desordena y pierde objetividad cuando es la única finalidad en desde el ego del ser humano.

Los relatos católicos expresan que el desenfreno de los placeres representa una rendición ante las debilidades carnales. Los excesos en la comida y en el dormir constituyen el primer paso hacia la rendición ante las debilidades carnales de la sexualidad.

Bianca (21 años): la gula y la pereza son la antesala de la lujuria. Porque una persona que se está complaciendo todo el tiempo en comer y en dormir todo el tiempo, como que satisfaciendo sus deseos carnales es una persona muy débil al momento de estar ante una tentación de sexualidad.

Aunque no se considere un pecado, los relatos indican que la falta de control sobre los impulsos sexuales puede ser un desencadenante de conductas desordenadas en las que tanto las mujeres como los hombres perderán la dirección de su sexualidad en función del amor en pareja.

Greta (28 años): Llegar a una excitación sexual e inclusive previa al matrimonio, no puede ser permitida, de darse una situación como tal debe ser frenada para que de esa manera crezca el amor espiritual. La Iglesia promueve para los seres humanos el ser castos y puros, en el caso de las mujeres esta pureza es un tesoro es un regalo que no puede ser entregado a cualquiera y muchos menos profanada por simple excitación sexual.



La castidad representa nuevamente la virtud que evitará que el desenfreno de los placeres carnales perturbe el corazón de una mujer católica que busca una vida saludable en pareja.

2.2 Control de impulsos sexuales.

Los discursos de las participantes evidencian una disputa entre las normas aprendidas en casa y el auto-descubrimiento al se enfrentan durante su vida. Los impulsos sexuales al ser reacciones naturales ante estímulos externos, se ven reprimidos por acción de la conciencia que ha tenido una formación moral católica.

Entonces, los relatos indican un cuestionamiento ante las vivencias y experiencias del pasado y, en forma directa o indirecta les resulta muy complejo el simplemente controlar lo que están sintiendo. Por otra parte, para algunas de ellas resulta gratificante y de alivio acudir a la fe para no dejarse llevar por tentaciones y de esta manera controlar dichos impulsos.

Ana (30años): Yo tengo la idea de que mi mamá nunca disfrutó su sexualidad de manera... placent... más bien dicho al cien por ciento [...] el hecho de que intentara buscar algún tipo de placer adicional era un pecado, o que estaba cometiendo un error en su matrimonio. Entonces ese pensamiento no es que lo transmitió de manera directa, pero si lo percibí y lo que veía en su forma de actuar y el refugio que tenía era decir que no lo necesitaba. O cerrarse al hecho de que el ser humano tiene muchas necesidades fisiológicas entre ellas la sexual.

Yesenia (28 años): Lo importante es ante la curiosidad poder focalizar de otras formas esas dudas, orar o hacer otras actividades que distraigan la mente de pensamientos impuros.

2.3 Concepciones sobre el autoerotismo.

El autoerotismo ha sido un tema que generó muchas reacciones al respecto. No fue muy sencillo o cómodo para la mayoría de participantes hablar y dar su opinión al respecto. La búsqueda del auto placer conlleva la figura del pecado en mayoría de discursos y al mismo tiempo, se considera que el placer puede estar naturalizado para la vida en pareja dentro del matrimonio.

Irma (30años): Es una actividad natural. Permite auto-descubrirse. Claro, lo que me enseñaron es todo lo contrario, siempre me dijeron que eso era malo y que solo lo hacen los hombres y que aun en ellos es malo peor en las mujeres.



Ana (30 años): Bueno, específicamente el tema de la masturbación era considerado como un pecado, y eso es lo que nos enseñaban desde niños. Que no te puedes tocar, no te puedes ver y pobre de que te encuentre tu mamá tocándote o viéndote algo, o jugando con otros niños a eso. Era escandaloso era de mandarte a confesar.

Bianca (21 años): Esas son formas desordenadas de vivir el placer. Esto genera efectos en las personas, yo que tengo muchas personas a mi cargo en el movimiento, he visto las consecuencias de estos actos desordenados. Personas que no pueden ver a sus hijas con pureza, personas que como consecuencia de este placer desordenado no pueden estar en un lugar con tranquilidad y ver normalmente a una mujer. Es decir hay muchas secuelas.

Algo interesante a resaltar entre estos discursos, es justamente el direccionar las prácticas de autoerotismo hacia los hombres. Quizá por los paradigmas construidos desde la misma religión y el medio social, se vincula con mayor certeza a los hombres con las prácticas masturbatorias.

Ximena (30 años): No le he practicado en realidad no es que satanice a quien lo haga, pero me sentiría mal [...] De hecho no he aprendido mucho al respecto, pues en mi casa no se trataban esos temas en relación con las mujeres estaba más orientado a mi hermano pues se vinculaba con el tema varones. Jamás hablamos de eso.

Por otra parte, es importante señalar que en las mujeres también se genera curiosidad al respecto, sin embargo, la conformación del ideal femenino desde el contexto social y religioso suprime esa curiosidad y se asume que el placer no es importante, necesario o tomado en consideración por las mujeres.

Yesenia (28): la masturbación y eso representa los placeres desordenados, carnales, que denotan la debilidad del ser humano hacia las tentaciones [...] si solo nos focalizamos en el placer sexual se cae justamente en los placeres de la carne, placeres desordenados que confunden a las personas, la aleja de Dios y de sus preceptos.



En este tema, se menciona la expresión de *no cometerás actos ni deseos impuros*, aquí se integran todos los mecanismos de un placer sexual desordenado al que puedan tener acceso las personas:

Greta (28 años): conductas masturbatorias, ver o leer pornografía, ser provocativa a los hombres con vestimentas extravagantes, bailar de forma provocativa y eso [...]A veces se cree que colocar a lo sexual en la cúspide de lo moral es al exagerado. Si recordamos que la sexualidad tiene un fin primordial que es la reproducción, entenderemos que no se puede jugar con los órganos sexuales, que no es correcto tener variar parejas sexuales o vivir la sexualidad abierta y libremente.

Lo relatos reflejan un criterio contra lo natural que fue creado por Dios; desde un enfoque integrador, la masturbación o autoerotismo representaría un accionar contrario a la finalidad de la sexualidad que es la procreación, por ello todo cuanto esté relacionado con, o que se bifurque de la finalidad de la sexualidad sería un acto contra – natura.

2.4 La fe y los placeres carnales.

Para las católicas, la fe siempre genera un impacto sobre sus actos y decisiones; en vinculación con la sexualidad la fe fortalece a la mujer para canalizar sus deseos y así no caer en tentaciones. Según algunos relatos, la mujer es mucho más espiritual y sentimental que el hombre por lo que a través de la fe buscará limitarse y no caer en tentaciones de actos y deseos impuros.

Bianca (21 años): Yo creo que... La fe... te guía demasiado... súper bien en este punto. Porque te hace, primeramente, conocer tu dignidad, la dignidad que tienes como persona seas hombre o mujer. Entonces, el respeto a tu cuerpo, el respeto a la otra persona... verlo como un tesoro, creo que la fe, te hace ver la sexualidad como un tesoro y ten enseña a cuidarte, protegerte. Es un como un tesoro que no se lo das a cualquier persona, tú te formas, oras, incluso le pides a Dios la sabiduría para decidir bien a quien le ofreces ese tesoro.

Ximena (30 años): la fe y lo que uno cree siempre va a tener un impacto en nuestra sexualidad. Porque una sexualidad no está compuesta únicamente de la carne sino también de su mente y de su corazón por lo tanto van a influir sus pensamientos sus principios y todo lo que uno tiene dentro de sí misma para llegar a la consecución de un acto



Verónica (25 años): La fe te permite a través de la oración conectarte con Dios y perdonarte a ti mismo por caer en tentaciones. Dios mira tus actos y como tal es el único que juzgarte, por ello si ya sentimos que estamos cayendo en actos impuros, pues necesito retornar a la pureza a través de la oración y siendo obedientes como lo fue María la madre de Jesús y madre nuestra.

La fe y las creencias tienen una fuerte fundamentación dogmática, sobre el erotismo sexual. Se lo limita al seno del matrimonio, a esa aparente pasión sublimada por el amor que respeta y dignifica al otro. Esta perspectiva de la fe sobre el placer admitido o aceptado proviene probablemente de una moral católica escrita e instaurada por sacerdotes varones, célibes que no tienen un acercamiento directo con las necesidades de las mujeres en la actualidad.

Greta (28 años): Mi fe es el bastón en el que puedo apoyarme ante las tentaciones y los caminos sinuosos de ellas. Mi fe ha encaminado mi sexualidad hacia lo normal, lo primordial que es la vida, me ha permitido seguir los pasos de María y convertirme en una mujer fuerte, dispuesta al servicio y cuidado de mi familia. Me ha permitido cuidar mi cuerpo y servir a Dios con la procreación de mis hijos y al criarlos en la misma fe.

3.- El pecado y la sexualidad.

El pecado se simplifica al accionar contrarios a los mandatos y normas de la Iglesia. Los discursos de las mujeres entrevistadas indican una concepción del pecado ligada a la desobediencia de los designios de Dios, mismos que fueron inculcados en la familia. En lo que refiere a la sexualidad, los relatos extienden un criterio sobre lo que se ha dicho que es bueno y que es malo, se habla de la sexualidad como un tema tabú en la mayoría de los casos:

Verónica (25 años): La sexualidad es un tema que dentro de la casa y por nuestras creencias no se trata a profundidad. Es considerado un tabú, pues de ella surgen muchos problemas sociales que hoy en día tenemos como el embarazo precoz, el aborto, las enfermedades de transmisión sexual.



Ximena (30 años): Bueno, la religión lo que le expresa es principalmente, es el No al Aborto. Hay creencias muy radicales de las algunas mujeres actualmente en las que dicen: Yo soy dueña de mi cuerpo y con el hago lo que tenga que hacer. Yo no estoy tan de acuerdo con eso porque en el momento que yo llevo una vida dentro de mí pues ya no es solamente mi cuerpo entonces ya no puedo mandar sobre ello. Y en ese aspecto la Iglesia Católica también es radical, porque nos enseña a respetar la vida desde la concepción.

En estos discursos, es posible también se puede evidenciar como surgen los conflictos internos de la mujer, sobre lo que desde la Iglesia católica se considera como un pecado. Los límites establecidos por la religión a nivel social, son formadores de la moral que adquiere cada ser humano y en este caso las mujeres sobre su sexualidad.

Ximena (30 años): Dentro de esto también, está la prohibición de la anticoncepción e irse en contra de eso si genera molestia pues a mí me tocó utilizar anticonceptivos de hecho ahora estoy ligada pues hay que pensar en el tema económico también ya que en nuestro caso nos hubiera perjudicado el haber tenido quizá un 4to hijo. Eso es lo que me ha generado incertidumbre pues si bien, por una parte, apoyo el hecho de respetar la vida desde la concepción, también pienso que no puedo traer niños al mundo sin la posibilidad de darle los cuidados que necesite, por ello el uso de anticonceptivos me ayuda disfrutar de mi sexualidad con mi pareja y controlar la natalidad.

El disfrute de la sexualidad es importante para muchas mujeres, y este puede verse afectado cuando desde las doctrinas católicas cuando se enfrentan a la figura del pecado por sus decisiones sobre su cuerpo y sobre lo que es mejor para su familia en el caso de las mujeres casadas. Entonces, quizá el conflicto mayor al se enfrenta una mujer es dar prioridad a su salud y disfrute sexual o al rol de maternidad que le ha sido asignando.

Ximena (30 años): Cuando lo hice no sentí culpa alguna, pues mi decisión estaba basada en cuestiones económicas, no es que no hubiera querido tener más hijos, pues lo hijos siempre son una bendición, pero no se puede traer al mundo personas así, sin las cosas básicas o sin educación [...] De hecho, luego de la ligadura eso automáticamente le deja aliviado, aunque suene feo, por el bien de toda mi familia fue mejor ligarme.



El alivio en este discurso, se resume en la idea de lo que es mejor para la familia. El disfrute sexual queda quizá en un segundo plano, porque se rompe con la finalidad principal de la sexualidad que es procrear. Sin embargo, es evidente que la mujer espera poder llevar una mejor salud sexual con su pareja sin preocuparse de volver a embarazarse y no contar con los recursos para el cuidado de sus hijos.

Este conflicto entre sexualidad y maternidad lo sufren muchas mujeres pues desde su moral les imposibilita a pensar más en ellas, y las hace sentir culpables por elegir su cuerpo y su tranquilidad sexual sobre lo que manda la Iglesia.

3.1 El sentimiento de culpa como consecuencia de los placeres desordenados.

La culpa se hace presente en distintas facetas y etapas de las mujeres en estudio. Los alegatos aquí mencionados, señalan los aspectos de: Relaciones sexuales pre-matrimoniales, autoerotismo y anticoncepción como pecados. Estos códigos en específico se resumen en la prohibición del placer en un simple y específico disfrute. Si está se lo vive fuera del matrimonio se desordena, si se lo experimenta en por auto-satisfacción es un irrespeto al cuerpo que en si es el templo de Dios entonces también se desordena y si se lo posiciona por encima de la finalidad de la sexualidad; la procreación, la sexualidad perdería el valor del amor por el que dos personas deciden unirse en santo matrimonio.

Nuevamente los cuestionamientos se hacen presentes en las mujeres sobre sus vivencias y decisiones referentes a su sexualidad y disfrute sexual:

Irma (30 años): Pero siempre me vienen unos pensamientos, que no me dejan muy tranquila. (Referente al autoerotismo) Uno, culpa por mi cuerpo porque siento que estoy irrespetándolo. Y dos, miedo de que al hacerlo ya no pueda disfrutar de las relaciones con mi esposo.

Paula (30 años): eso es lo que te obligan a pensar a sentir y hasta el día de hoy yo sé que uno puede tener un pensamiento liberal y decir: “no yo no creo en eso” pero yo tengo miedo, y sé que algún momento cuando me toque enfrentarme a la muerte, lo primero que voy a pensar es en que me voy a ir al infierno por esa situación (relaciones sexuales pre-matrimoniales). Entonces, eso si te marca.

Ana (30 años): la primera experiencia sexual fue con una persona que yo creí que amaba pero que luego de que sucedió nos empezamos a alejar, no es que se terminó la



relación ni nada, pero en lugar de unirnos, eso nos alejó; porque yo me sentía culpable, yo lloraba, me sentía extraña me sentía triste y ya no quería estar con él. Entonces a pesar de que sentía un apego emocional fuerte antes de, después de eso en lugar crecer en la relación solo me alejé.

Por otra parte, la vergüenza también aparece en este contexto pues cuando ya has dado un paso fuera de la norma se activa la conciencia moral por la que intentas redimirte y acudes por perdón a Dios a través de la confesión. Sin embargo, no existe la seguridad para que otro ser humano se haga cargo de perdonar las faltas que surgieron de un proceder liberal.

Paula (30 años): Eso decía uno en la confesión, Si me acuso te tuve pensamientos y deseos impuros; No que tuve algún tipo de sueño erótico y me toqué pensando en ello, sino lo disfrazaba procurando no entrar en detalles y solo indicado el mandamiento infringido. Porque si había algunos padres que preguntaban que pensamientos impuros tuve, y uno trataba de dorarle lo más posible a la píldora y salir corriendo lo más pronto del confesionario del confesionario. [...] siempre ha existido una regla en el catolicismo que cuando uno se va a confesar y no le dices todos los pecados al Padre, pues no te sirve de nada y al contrario cometes un pecado más grande por haber mentido o haber ocultado.

El sentimiento de culpa, busca ser resultado y aliviado. El catolicismo de conduce al sacramento de la confesión o reconciliación por el que se puede alcanzar la absolución de los pecados. Un proceso según lo relatos, representa un tipo de terapia y auto-perdón por el que vuelves a Dios por su misericordia.

Bianca (21 años): Pero aquí es donde actúa la fe. Porque haber, no es como que hiciste esto y ya te perdiste y ya no hay solución. Si no más bien una persona que ha caído en esos desórdenes de la sexualidad que estamos hablando, puede acudir a Dios porque Él es capaz de hacer nuevas todas las cosas e ir sanando ese corazón. [...] Dios nos perdona, pero con una condición que es justamente acercarse a un sacerdote y confesarte. [...] No es fácil y no es que ya no le van a venir tentaciones, sino es que para poder tener la fortaleza se necesita ser mucho más disciplinado y organizado. La Disciplina genera límites.



3.2 El juicio social de la moral sexual desde la perspectiva religiosa.

Los aprendizajes dentro del catolicismo llevan a un nivel social donde el salirte de la norma constituye un motivo de juicio, por tus actos, por tus decisiones en busca de un bienestar propio:

Greta (28 años): Yo pienso que esos métodos de anticoncepción y algunos hasta abortivos solo son reforzadores del pecado. Porque si no hay concepción solo queda el placer desordenado en relación a la sexualidad se pierde la verdadera finalidad de la sexualidad. Para mí no es una opción eso.

Ana (30 años): Cuando una persona empieza a cambiar eso y decide salir o hacer una vida diferente. Eres tachado de que pasas solo tomando, solo en fiestas, solo de farra y quien sabe que más cosas entre eso, implícitamente está que te juzgen por tu actividad sexual que nadie conoce sino solo tú mismo, pero ya lo dan por hecho. [...] Entonces la mujer que se sacrifica no puede tener placer y si lo tiene es una “puta” o una “zorra”, esas eran las palabras que se escuchaban en el colegio y en la universidad cuando una mujer tenía un cierto tipo de libertad que a alguien no le parecía aceptable.

4.- Aprendizajes sobre la moral sexual femenina.

Para las mujeres entrevistadas está muy clara una moral aprendida y a la cual se deben como mujeres de Dios. La figura de María representa su ideal modelo a seguir, para algunas, inalcanzable y al mismo tiempo venerable y para otras constituye un estilo de vida en el que su feminidad es reconocida por su labor y servicio.

Ximena (30 años): Si es que uno conservaba la línea en la que no necesitaba mucho maquillaje y no tenía que usar cosas que resultaran provocativas esa era la línea de la santidad que no tengo porque exagerar nada, para que la persona del sexo opuesto se fije en mí.

Irma (30 años): siempre me dijeron que como mujer así ser muy lanzada y andar con ropa provocativa era pecado porque no demostraba que era una mujer de casa.

Greta (28 años): La mujer en el catolicismo ocupa un lugar muy importante por la gracia de María Virgen. De ella se ha de procurar imitar la delicadez, el ser sumisa, compresiva y por supuesto maternal. La mujer realza la espiritualidad para la familia y ha sido llamada para dar vida y como tal debe cuidar de ella y de lo que le rodea.



La Virgen María simboliza para las mujeres católicas, el modelo de madre, de hija, de esposa, de amiga; se identifican con ella y procuran imitar su proceder en las diversas facetas de su vida. Las expectativas muchas veces pueden verse demasiado idealizadas dando lugar a frustraciones en las mujeres por efecto de su propia personalidad al no hallar una armonía entre sí. En las etapas de desarrollo y su vida estudiantil se establecen claramente estos roles y normas conductuales que estructuran la feminidad y las funciones en las que debe desempeñarse por naturaleza e incluso podría decirse hasta por instinto.

Irina (23 años): cuando le dices Si a Dios a sus mandatos todo es mejor. Como mujer uno se siente funcional, sientes que tu propósito toma un rumbo, porque buscas ser más como ella, como María; obediente a Dios ya que lo que él quiere para las mujeres, es que seamos buenas madres, hijas o esposas y que siempre estemos dispuestas a dar todo como ella lo hizo.

Yesenia (28 años): una mujer tiene un rol muy importante en el catolicismo, al ser mucho más espiritual es la encargada de llevar esa espiritualidad a su familia. Debe mantenerse obediente a su marido y a la iglesia, y ser esa guía espiritual para sus hijos. Debe ser fuerte y al mismo tiempo, sumisa a los mandatos que se le ha asignado. Como mujeres nuestra tarea es mantenernos en oración para que nuestros pecados y los de nuestros hijos sean perdonados y así llegar a estar en armonía con Dios pues El, es siempre misericordioso y nos ama por igual.

En el medio social, la figura de la Virgen María ha establecido una moral por la que se pretender dignificar a la mujer, a través de una formulación de valores que le permiten adaptarse a la sociedad. Los discursos aquí presentados, reaccionan ante la manifestación de una sensualidad exagerada que atenta la dignidad humana.

Yesenia (28 años): La pureza y castidad estaban en estrecha relación con la virginidad. Ser pura y casta también implicaba no coquetear, o sea; no ser provocativa a los hombres y para ellos era mejor no salir en la noche sola a fiestas o a bares así. En mi caso siempre intenté mantener esas costumbres, y un día le conocí a mi ex – esposo en un programa de la universidad y con un tiempo la relación se volvió seria y pasaron cosas en nombre del amor que me hicieron pensar sobre mi pureza, en mi concepto yo no se lo ofrecí a cualquiera pues yo lo amaba pero no pensamos en las consecuencias y luego de nuestros pocos años de casados ya no había el mismo amor que yo creí que teníamos. Por ello, uno debe procurar no dejarse llevar únicamente por un sentimiento



y una emoción del momento, ahora yo estoy llevando una nueva vida y con la ayuda de Dios me siento pura otra vez y me mantengo casta para criar y proteger a mi hija bajo las enseñanzas del catolicismo y para que ella tome las decisiones correctas y se sienta siempre pura y casta incluso cuando llegue a encontrar una pareja con la que ella se sienta segura y llegue a conformar el sacramento del Matrimonio.

Greta (28 años): No olvidemos que, en la mujer, los perfumes saturados, o una elegancia provocativa con el maquillaje o vestiduras ceñidas al cuerpo, conducen a placeres mundanos y tentaciones que solo destruyen el alma de las mujeres y por consiguiente de las parejas.

En ciertos casos, el catolicismo generó cambios en la vida de las mujeres que por alguna razón sentían un vacío, aun teniendo todo a su alcance. Los movimientos religiosos extienden la fe a quienes sienten necesitarla y eso alimenta el corazón de mujeres como en el siguiente caso:

Bianca (21 años): yo llevaba la vida que cualquier chica ahora quisiera; fiestas, amigas, novios, así. Pero cuando hice el retiro, o sea yo hice solamente como para tener una experiencia diferente o algo así, entonces hice y como que me di cuenta que tenía un vacío en mi corazón, un vacío que no se llenaba ni con las fiestas, ni con mis amigas ni con nada. Entonces, me di cuenta que fuimos creados para algo más. Y que nuestro fin no eran las cosas de esta tierra y que teníamos un propósito más grande. Entonces, como que al darme cuenta de esa realidad hizo que me quede en el Movimiento (Lazos de Amor Mariano), ver que puedes ayudar a tanta gente que busca la felicidad en el

4.1 Influencia de la moral católica en la sexualidad femenina.

En este punto es importante señalar, que la influencia de la moral católica en la sexualidad femenina por un lado ha generado efectos positivos para quienes se sienten cómodos con ello, pues ha sido un camino que han elegido. Por otra parte, hay quienes han continuado con una tradición familiar en la que la moral católica ha estado inmersa, por esa razón dejan fluir una crítica que desde su perspectiva podría ser constructiva porque intenta visibilizar sus deseos, sus necesidades, sus derechos sexuales y reproductivos como mujeres sin minimizar su fe y sus creencias que demuestran ser importantes para sus vidas.



Bianca (21años): Yo creo que la fe, la Iglesia nos da las guías, pero somos nosotros quienes debemos buscar las formas para alcanzar, esos puntos que están establecidos y es con la oración los sacramentos, el acudir a un grupo católico donde acuden más personas, más jóvenes que también luchan por lo mismo, porque en el mundo te dicen no eso es imposible; llegar virgen al matrimonio es imposible, o que un hombre no tenga relaciones sexuales... imposible. Pero en realidad es tan lindo cuando estás luchando junto a más jóvenes te das cuenta que no es imposible que para Dios nada es imposible, entonces es súper importante tener claro que si es posible que si hay como mantenerse castos y puros con el ayuda de Dios y que así mismo hay personas que lo han logrado que buscan vivir la pureza todos los días. También algo importante, es que la sexualidad no está mal si, sino de hecho es un don de Dios un regalo que nos dio Dios y que de hecho es un placer y como tan no está mal; el problema es cuando este placer se desordena.

Irma (30años): Creo que en el no poder hablar o decir lo que me gusta o lo que quiero sentir en una relación sexual. Creo que mostrarme así me alejaría de la mujer que debo ser frente a mi pareja y eso le intimidaría o le haría sentirse incómodo. Porque como católicos nosotros sabemos que las relaciones sexuales deben darse por amor y nada debe interferir en eso así que mientras haya amor entre nosotros no importa que a veces los encuentros sexuales no sean tan placenteros.

En discursos como el anterior, se denota cierta conformidad y al mismo tiempo un anhelo por sentirse más libre para hablar y expresar su sexualidad, sin embargo, el fundamento de la relación sexual por amor reemplaza el anhelo del placer por la mantención de amor con su pareja.

Finalmente, intentar establecer una crítica sobre como influencia la fe sobre la sexualidad no resulta algo sencillo para muchas católicas, sienten que es necesario seguir llevando a cabo cambios en las doctrinas, en la forma en que se profesa la fe y la que se dignifica a la mujer y a su sexualidad.



Ana (30 años): Creo que la fe y mis creencias dibujan a la sexualidad, porque siempre te crea un ideal de pareja, un ideal de como debes ser como mujer, la buena mujer que debes ser ante la sociedad, la buena mujer no tiene necesidades en esta sociedad en la que uno se cría, la buena mujer es la que siempre se sacrifica y se queda para servir a alguien. Entonces la mujer que se sacrifica no puede tener placer y si lo tiene es una “puta” o una “zorra”, esas eran las palabras que se escuchaban en el colegio y en la universidad cuando una mujer tenía un cierto tipo de libertad que a alguien no le parecía aceptable.

Ximena (30 años): Bueno, la fe y lo que uno cree siempre va a tener un impacto en nuestra sexualidad. Porque una sexualidad no está compuesta únicamente de la carne sino también de su mente y de su corazón por lo tanto van a influir sus pensamientos sus principios y todo lo que uno tiene dentro de sí misma para llegar a la consecución de un acto. Lo que sí podría decir es que hay cosas que hay que pulirlas aun, como las que hemos discutido en esta entrevista, dicho sea de paso, me parece agradable poder decir muchas cosas que a veces no se pueden decir y que se deben ver de forma más abierta y menos satanizada y enjuiciadora, pues eso es lo que hacemos los católicos y es lo que yo quisiera que se pudiera cambiar.

5. Una nueva educación sexual en la fe.

Al finalizar los hallazgos de la investigación, es posible evidenciar que desde las vertientes encontradas existe un amplio campo de trabajo para multiplicar los criterios que presentan las mujeres en la fe. Proponer modificaciones en la forma en que se imparten las doctrinas referentes a la dignidad de la mujer resulta una tarea ardua mas no imposible.

Nuestra sociedad ya ha ido estableciendo cambios y nuevas perspectivas en torno a la sexualidad, por lo mismo, resultaría interesante abrir debates de diálogo que amplifiquen la finalidad de la sexualidad y el rol femenino desde el enfoque católico. La sociedad cuencana, necesita de-construir muchos conceptos que se han arraigado por generaciones y que debido a ellos muchas mujeres no pueden expresar su insatisfacción en relación a su sexualidad.

Una pauta a resaltar de los criterios aquí presentados, es que no se necesita alejarse de la fe para disfrutar de la sexualidad en todo su esplendor. Muchas católicas construyen y fortalecen su fe desde la aceptación de Dios en su vida, en la veneración a la Virgen María como madre de Dios sin necesitar imitarla sino aceptándose tal como es, creciendo como profesional y sirviendo a los seres humanos como iguales con sus habilidades.



Los relatos han evidenciado la falta de comunicación, de información más asertiva y menos impositiva. Es aquí donde la educación en sexualidad puede irse abriendo campo, quizá en un lento y pausado proceso pero que a medida que las nuevas generaciones diversifiquen su criterio, aprendan a analizar con más detalle las ideologías y doctrinas que hasta ahora han sido elaboradas desde perspectivas masculinizadas y jerarquizadas.

Ana (30 años): Lo que te enseñan en realidad no es... jamás te dicen cómo llevar ese aspecto de tu vida. Al contrario, te alejan muchísimo de que... practiques de manera habitual eso.

Paula (30 años): En realidad en casa no hemos recibido... ni yo ni ninguno de mis hermanos específicamente instrucciones sobre cómo deber la vida sexual de alguien. Al menos yo pienso que, en la experiencia previa de mis padres que se casaron también de manera temprana, más su vivencia sexual empezaron a disfrutarla entre los dos sin previo conocimiento de absolutamente nada también.

Greta (30 años): Temores, no creo haber sentido en realidad, dudas e inquietudes sobre sexualidad en la adolescencia como cualquier adolescente en verdad. Pero gracias a la educación en la fe que fui recibiendo en el colegio y en los grupos misioneros fui entendiendo muchas cosas.

El desarrollo de un pensamiento crítico no limita o debilita la fe; al contrario, puede fortalecerla al extenderla a los distintos criterios de hombres y mujeres. En terapia, el empoderamiento personal, fortalece el espíritu y clarifica la mente. Las mujeres requerimos justamente de un empoderamiento gradual y constante de cada reto al nos presentemos.

La perspectiva terapéutica, no pretende patologizar las perspectivas religiosas. Busca la sensibilización hacia la diversidad de pensamiento y de credo, propiciando que la fe se convierta en un acompañante del desarrollo y disfrute de la sexualidad en las distintas etapas del ser humano y específicamente en el de la mujer.

Si en la mujer hasta la actualidad se han mantenido controles sobre su cuerpo, su funcionalidad y disfrute, es pertinente esclarecer estos puntos y si por otra parte se siente cómoda y empoderada en su rol y en su fe; pues es justamente donde la educación en sexualidad propiciará su accionar, de-construyendo represiones y re-construyendo anhelos, deseos y oportunidades.



CAPÍTULO IV

Discusión

Luego de expuesto los principales resultados, la presente investigación tuvo planteado por objetivo, el describir y exponer los imaginarios y discursos católicos más influyentes en las mujeres católicas de la ciudad de Cuenca, sobre su sexualidad y goce del placer sexual. Es decir, se buscó dar a conocer el pensamiento católico y la formación católica recibida por las mujeres en relación a su sexualidad. Para lograr este objetivo se puntualizaron cuatro objetivos específicos, mismos que aspiraron a: puntualizar el rol asignado por la Iglesia Católica a la mujer, en la sociedad y en el plano de su sexualidad, según el constructo social católico cuencano. Conocer y analizar, en que forma ha llegado a influenciar los discursos e imaginarios de la tradición católica sobre la sexualidad de la mujer cuencana y a exponer alternativas de abordaje psico-educativo y terapéutico, frente a los sentimientos de culpa que surgen de la represión del goce sexual en las mujeres católicas.

Es entonces que a partir de los resultados hallados en las entrevistas realizadas, se llevará a cabo una discusión en relación con las teorías expuestas sobre las tradiciones y doctrinas de la religión católica referentes a la sexualidad femenina y el placer sexual.

Cabe señalar que acorde a los temas planteados en la fase de análisis de datos y que posteriormente fueron expuestos en los resultados; se construyó la presente discusión alrededor de los siguientes temas:

1. Aprendizajes de las mujeres desde el modelo Mariano: connotaciones de pureza y castidad.
2. La concepción del pecado frente a un placer sexual desordenado y las relaciones sexuales pre-matrimoniales.
3. Sentimientos de culpa ocultos en la moral católica.

Aprendizajes de las mujeres desde el modelo Mariano: connotaciones de pureza y castidad.

Los resultados expuestos de la presente investigación dan muestra de un rol que han venido adquiriendo las mujeres desde una tradición católica y mariana. Como lo evidenciaba Murgia (2012) el Sí de María representa el *big bang* del cristianismo; porque a partir de entonces la mujer tiene una mayor participación en la revolución de la fe. Por esta razón, las mujeres entrevistadas mencionaron que su figura modelo de conducta y feminidad era la Virgen María por ser un símil de pureza y castidad.



La pureza es un concepto bastante acentuado en las mujeres católicas por las concepciones de virginidad en las que se han formado. La virginidad representa su pureza y la castidad la forma en que protegen su pureza. En los relatos, algunas mujeres ya no se consideraban puras debido a que empezaron su vida sexual antes del matrimonio; este es otro componente importante que las católicas resaltan en sus aprendizajes: llegar al matrimonio.

En (Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem.*, 1988) enaltece la figura de María considerando su unión con Dios. A través de esta carta apostólica se determina una reflexión sobre la dignidad y la vocación de la mujer sin separar desde esta perspectiva al pensamiento, el corazón y las obras. Lo que la carta apostólica presenta a través de esta reflexión, es un estándar conductual dimensionado a imagen y semejanza de las figuras principales del catolicismo María en unión con Dios.

Aunque se considera importante el papel de la mujer dentro del catolicismo, se lo circunscribe en las funciones de la maternidad, esposa y servicio. En cierto modo, se mantiene la actitud masculinizante de la tradición católica en el Génesis, sobre la posición de la mujer sometida al dominio del hombre – familia. Esta perspectiva podría generar efectos sobre los discursos de las participantes en la investigación; sin embargo, es importante denotar que aunque los discursos no manifiestan con exactitud esa perspectiva, los estándares de feminidad que se presentan, encajan con una figura obediente y sumisa a una elección que le fue asignada.

Para muchas mujeres este es un camino que las fortalece, sin embargo para otras les resulta inalcanzable y tienen a frustrarse pues sus anhelos, deseos o proyectos de vida resultan diferentes a lo que les fueron trazados.

La concepción del pecado frente a un placer sexual desordenado y las relaciones sexuales pre-matrimoniales.

En los resultados obtenidos, nos encontramos dos proyecciones referentes al placer. En la primera, el placer está considerado como parte del disfrute en pareja, presentan al deseo como un efecto del amor que se comparte en la pareja, en algunos casos para llegar a este placer se ha requerido algunas experiencias espontáneas en las que se sintió la libertad de expresar la sexualidad. El matrimonio no ha sido el escenario principal para el disfrute de la sexualidad unos casos y en otros sí.



La siguiente proyección nos habla de un placer más reservado a la exclusividad del matrimonio. Aquí nos presentan el camino a la lujuria cuando los placeres se ha desordenado y han debilitado a la persona. El autoerotismo no se contempla como aceptable en esta proyección porque respondería a un placer desordenado, ni tampoco la anticoncepción pues priorizaría las necesidades carnales del placer sexual sobre la finalidad de la sexualidad: la procreación.

(Hopman), evidencia el impacto que tuvo en el catolicismo las prohibiciones que se dieron a lugar desde el Concilio Vaticano II (1965). El uso de los anticonceptivos que regulan la fertilidad femenina, dieron apertura a una mentalidad más liberal hacia el disfrute goce de la sexualidad, al no tener como finalidad la procreación. Así mismo, analiza la encíclica *Veritatis Splendor* (1993) en la que el Papa Juan Pablo II cita a Pablo VI y enuncia: *No es lícito, ni aun por razones gravísimas, hacer el mal para conseguir el bien, es decir, hacer objeto de un acto positivo de voluntad lo que es intrínsecamente desordenado y por lo mismo indigno de la persona humana, aunque con ello se quisiese salvaguardar o promover el bien individual, familiar o social.*

Esta perspectiva enunciada desde el Vaticano, ha sido universalizada con el fin de no justificar actos que índole “impura”, por la simple finalidad de vivir en libertad los placeres. En los discursos, se pudo denotar un caso en el que la entrevistada mencionó su preocupación al momento de decidir por un método anticonceptivo irreversible como es la ligadura de trompas; su objetivo era poder brindar el bienestar económico a su familia ya con sus tres hijos y así mismo disfrutar de su sexualidad con su esposo en libertad, sin la preocupación de pensar en que sucedería si tuviera un hijo más sin contar con los recursos para proporcionarle todo cuanto necesite.

Los pensamientos en torno a esta decisión, aun después de cinco años de haberla tomado se han mantenido, reiterando un cuestionamiento sobre si fue lo correcto a los ojos de Dios, pues tuvo lugar una decisión por encima de la norma moral de la Iglesia; un acto contra natura. En este punto cabe recalcar que las prohibiciones se intensifican sobre un derecho establecido socialmente para la mujer, esto no implica que sea imperante sobre la moral católica, sin embargo, no deja de ser un derecho como tal y aunque no tenga represalias legales ante la sociedad católica, si deja secuelas en la consciencia normada de las mujeres católicas que viven en la fe, aun cuando tiene claro que su fin era un bienestar mutuo familiar,



la idea de llegar al fin de vida y tener que rendir cuenta sobre sus decisiones, ronda con frecuencia.

Entonces, el placer se desordena no únicamente cuando se lo vive fuera del matrimonio, también implica un desorden cuando se lo prioriza por encima de las normas morales – sociales. El placer desde esta representación, siempre tendrá sus límites y por lo general estarán enfocados sobre la salud sexual y reproductiva. La mujer presentará un alto impacto sobre estas limitantes; pues a nivel inconsciente, las normas morales de conducta ya han sido programadas y aun cuando se exponga un criterio que evidencie lo contrario, su reflexión regresará a la programación inicial con la que creció.

Sentimientos de culpa ocultos en la moral católica.

El sentimiento de culpa, viene muy de la mano con las concepciones del pecado. En los relatos, se expresaron sentimientos de culpa relacionados con relaciones sexuales antes del matrimonio, autodescubrimiento del placer sexual a través del autoerotismo, decisiones en torno a la anticoncepción; los placeres carnales.

La moral católica ha construido desde la perspectiva social, un tipo de consciencia que comprime al libre albedrío. La culpa tiende a ocultarse en esta moral que se ha construido con las tradiciones católicas, por generaciones y generaciones atrás. Las mujeres en la fe católica, hablan de su sexualidad y enmarcan la importancia de la disciplina y los límites; o, profesan su fe la respetan, pero anhelan de manera oculta, que no existieran estándares de pureza y castidad.

Entonces, el pensamiento crítico que aquí tiene apertura como lo analiza (Clapés P, 2005) entre las teorías de Freud y Nietzsche; tanto el cristianismo con su antecedente el judaísmo, han propiciado la infinidad de conceptos y pensamientos sobre la culpa, el pecado, el perdón etc. El sentido de arrepentimiento, culpa o remordimiento podría representarse como una auto-tortura, una imposición de consciencias a vergonzantes y humillantes que transgreden el orgullo de los seres humanos.

El autor (Clapés P, 2005) cita a Nietzsche, resaltando su perspectiva en la que se enuncia que, resulta inútil a través de los mandamientos o leyes morales, intentar enmendar, los comportamientos siniestros y mezquinos de los individuos, pues ningún acto solamente desaparece por el arrepentimiento de quien lo hizo, ni tampoco porque se lo perdona.



Quizá esta perspectiva resulte extremista, sin embargo, nuestra sociedad está envuelta en los actos “inmorales” que por una o diversas razones requiere de una resolución, perdón o disolución. Esa es la finalidad de la confesión en el catolicismo, el sacramento de la confesión, reconciliación y penitencia, genera la idea en sus fieles que tienen una alternativa a sus faltas cometidas contra Dios y su Iglesia. En los casos expuestos en esta investigación, se identifica la culpa y esa búsqueda de resolución a una decisión o acto que moralmente no ha sido permitido; algunas de las participantes de las entrevistas indicaron que el sacramento no generó gran ayuda a sus cuestionamientos, lo que les permitió encontrar una paz interior fue la oración e introducirse en un proceso de auto-perdón.

Siendo así la realidad, lo expuesto por Nietzsche demostraría que los “actos impuros” cometidos por las mujeres católicas de este estudio, simbolizan una decisión que tomaron en función de sus emociones y necesidades, no tienen un retorno, pero si un aprendizaje o una reflexión, y ante ello no cabe un auto-remordimiento pues desde su fe en la oración, aprenden aceptar su realidad y sus decisiones.



CAPÍTULO V

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados de esta investigación han dado una exposición amplia sobre el pensamiento católico y específicamente sobre la perspectiva femenina sobre la sexualidad y el goce del placer sexual. La fe constituye un pilar fundamental para el bienestar sexual de las católicas, sin embargo, sus criterios también abarcan relación con la influencia familiar respecto a la sexualidad.

Según las categorías expuestas anteriormente en el marco teórico, se concluye lo siguiente:

Tradición Católica y Sexualidad.

La mayoría de aprendizajes y tradiciones mantenidas por generaciones, en muchos casos conducen a sentir incomodidad sobre el abordaje de temas relacionados con la sexualidad. Durante el proceso de selección de las participantes para entrevistas, las mujeres que pertenecían a grupos como “catecúmenos” y otros movimientos católicos, expresaron su incomodidad y negativa del abordaje de temáticas relacionadas con la sexualidad.

En estos grupos la negativa ante a hablar de sexualidad, surge de las enseñanzas y normas construidas desde el núcleo familiar. Padre y madre trajeron consigo sus aprendizajes y moral mismos que transmiten a sus hijos e hijas como modelos de conducta y de fe. Desde tiempos remotos la tradición católica ocupa un lugar importante en las familias heteronormadas pues es desde las figuras de la sagrada familia que se construye una modalidad de conducta y moral relacionada con la sexualidad.

En el caso de las mujeres, la imagen virginal de María; la madre de Jesús, constituye un componente conductual muy relevante para la feminidad, muchas de las mujeres se han identificado con este modelo de feminidad y por otro lado, algunas lo han aceptado pero llega a ser inalcanzable por estar propensas al pecado.

Por ello para generar un sistema de control de sus impulsos sexuales, y placeres desordenados indican que la oración es su medio de canalización de esa energía libidinal, misma que la reservan para la vida matrimonial en pareja. Ello implica, que no rechazan el placer; de hecho resaltan su importancia con mayor énfasis dentro de la vida matrimonial.



Cada uno de los criterios de las participantes, evidenciaron las diferentes realidades en torno a la sexualidad. Y al mismo tiempo, se dio muestra de las similitudes por la fe que profesan. Entonces, desde esta perspectiva es importante indicar que para cada una de las participantes, la sexualidad tiene un significado en sus vidas, y su fe y creencias si han generado efectos en la forma de vivirla y disfrutarla.

La Sexualidad femenina en le tradición católica.

En los discursos de las participantes, la sexualidad femenina está en relación con conductas apropiadas e inapropiadas acorde a la feminidad. Se habla de castidad como eje importante para llegar al matrimonio y para sostenerlo posteriormente; una conducta femenina aceptaba socialmente estaría implícita en la tradición católica desde la figura de María.

Componentes como la virginidad, el no cometer actos impuros, el pecado y la culpa se manifiestan en los discursos como ejes conductuales alrededor de la sexualidad y la moral católica. Al culturalizar estos componentes, se ha construido un estándar de feminidad en función de la sociedad y a través de una sutil programación mental intergeneracional, la sexualidad femenina queda reducida a la finalidad de procrear, siendo minimizados los deseos, la seducción y demás placeres pues llegarían a ser una distracción y quizás hasta una distorsión de la finalidad prioritaria de la sexualidad; la reproducción.

Llevando a cabo una reflexión profunda sobre como la sexualidad y la fe se interrelacionan desde los aprendizajes recibidos tanto científica como espiritualmente, se abre una puerta hacia la sensibilización del modelo a seguir que se ha expuesto para las mujeres en la sociedad desde el contexto religioso católico. Se enmarcan modelos de conducta que muchas mujeres los tienen arraigados a su identidad, sin embargo, hay quienes difieren de muchos criterios al respecto, porque se consideran pecadoras y por lo mismo alcanzar estándares de pureza y castidad les parece hasta cierto punto imposible.

Pero se encaminan en una lucha por reflejarse en esos estándares, resaltando que para Dios nada es imposible. Aun cuando existen represiones que se mantienen ocultas en la moral, las mujeres se consideran importantes dentro de su religión y se siente partícipes de ella. Si indican, que todavía se requieren avances en el pensamiento tradicional católico que da lugar a las normas y valores de la moral, pero eso no genera cambios en la fe que profesan.



El placer sexual en el discurso católico

A través de los discursos obtenidos en la presente investigación, ha sido posible tener más claro la base del pensamiento católico vinculado a las tradiciones familiares. Las mujeres han expuesto su voz sobre la importancia de la sexualidad y del placer en sus vidas, sin embargo, sus creencias y la fe ocupan un peldaño más alto en relación a sus necesidades y deseos carnales.

Es decir, la fe tiene un impacto sobre el accionar de las mujeres específicamente sobre como cuidan de su cuerpo, su sexualidad y como la proyectan. Así mismo, la fe simboliza para algunas de ellas una forma de vida que las conduce hacia lo correcto y lo bendecido por Dios. Por ello, las mujeres en la fe se encuentran en una lucha constante por llegar vírgenes al matrimonio, ser puras y castas. Para muchas esta es una decisión que la basan en su fe, sin embargo, otras mujeres que también son creyentes y viven su fe bajo los mismos principios toman decisiones sobre su cuerpo en función del amor o de su bienestar, considerando también el de su pareja e incluso el de sus hijos en quienes se encuentran casadas.

La sexualidad abarca extensamente las etapas, facetas e instancias de los seres humanos, en las mujeres esta perspectiva se ha visto limitada desde algunos criterios y por ello han surgido sentimientos de culpabilidad sobre las decisiones tomadas respecto a cómo vivir su sexualidad o cómo expresarla. Ante estos sentimientos, es importante dar lugar al pensamiento crítico a través de la información sensibilizada en su fe; es decir, sin caer nuevamente en la imposición sino abriendo posibilidades a su pensamiento.

Las mujeres en la fe, miran la sexualidad desde la perspectiva del amor y función de ello, dan lugar a los placeres considerando las limitaciones en estos. Desde un nuevo enfoque psicoeducativo podría valerse la educación sexual para llegar el pensamiento de aquellas mujeres que aman a Dios y procuran seguir sus doctrinas pero que por diferentes circunstancias creen haber fallado a la norma o han violentado su moral.



La confesión y la reconciliación relacionadas a la moral sexual católica.

La confesión y reconciliación en función de la moral sexual católica ha tenido una fuerte influencia en la toma de decisiones de las mujeres investigadas. Por una parte, la confesión ha sido su medio de refugio para las decisiones que adoptaron en relación a su sexualidad. Han buscado reconciliarse con sus creencias, aceptando un estándar de moral para su sexualidad y aunque no todas sintieron alivio posterior a confesar su “faltas”, sienten que existen mecanismos para limpiar sus “errores” o placeres desordenados.

La salud mental de las participantes se encuentra constantemente en una encrucijada por las decisiones sobre su sexualidad, algunas de ellas vivieron experiencias que ahora racionalizan intentando dar razones a una conducta que salió de la norma, optaron por la reconciliación espiritual; sin embargo, aun sienten vergüenza de algunas decisiones y esperan que no sean repetidas por su descendencia.

En este proceso viene la tarea de la implementación de una educación sexual integral desde los establecimientos educativos, creando espacios para grupos de apoyo y discusión, donde expresen sus intereses, dudas y demás cuestionamientos, considerando que desde la diversidad de perspectivas es posible ser sensible con el otro y su realidad y al mismo tiempo ir rompiendo con los paradigmas que han reprimido a las mujeres por generaciones con imposiciones machistas frente a su sexualidad.



Recomendaciones

Al haber concluido los puntos anteriores y en relación con los resultados de esta investigación se presentan las siguientes recomendaciones:

Ante los resultados antes expuestos, se sugiere desarrollar más investigaciones en la sociedad cuencana sobre aspectos específicos de la salud sexual y reproductiva de las mujeres católicas, considerando las barreras a las que se enfrentan cultural y socialmente. En temas relacionados a la anti-concepción, fuera de gran interés establecer grupos focales donde las mujeres católicas se encuentren y compartan sus experiencias en relación a la anticoncepción llegando a evidenciarse sentimientos ocultos en la moral católica.

Así mismo, en el plano investigativo a través de este primer espacio abierto sobre los discursos de mujeres católicas sobre su sexualidad, queda una vertiente para próximas investigaciones donde se indaguen mayormente los imaginarios que se han formado en la psiquis femenina desde generaciones anteriores a la actual.

Considerando los aprendizajes de las participantes sobre su rol como mujeres, se sugiere crear programas de empoderamiento femenino y de-construcción de roles de género desde etapas iniciales de la niñez con la finalidad de no dar continuidad a normas específicas de conducta, vestimenta, juegos y labores en las mujeres, sino que puedan ir desarrollando desde etapas tempranas su pensamiento crítico frente a sus capacidades, decisiones sobre su cuerpo y sobre su fe.

Una sugerencia de igual importancia, sería la implementación de programas de educación sexual para parejas de principios católicos, procurando que el enfoque educativo sea integrador, diverso e igualitario. Donde sea posible la identificación de las familias diversas, y la aceptación de las mismas, poniéndose como objetivo el vencer tradiciones religiosas que hasta nuestros días solo han estandarizado y han aceptado a la familia heterosexual como el núcleo de la sociedad. A través de una educación sexual integral, sensibilizada en las realidades sociales que tanto hombres y mujeres viven en relación su sexualidad.

Los hallazgos de este estudio, indican que es necesario integrar en las cátedras de estudios de pregrado y posgrado con enfoques biosicosociales, nuevas corrientes de educación sexual



desde un punto de vista de la fe. Esto contribuiría a que los futuros profesionales en las áreas de educación, psicología, medicina y áreas afines, ejerzan su profesión desde una perspectiva integradora y menos moralista



Referencias

- Aravena, A. A., Hetz, R. E., & Liberona, P. (Junio de 2000). Culpa Sexual, Relaciones Sexuales y Conducta Anticonceptiva en Estudiantes Universitarias. Ciudad Universitaria, Universidad de Concepción, Chile.
- Association, A. P. (2010). Principios éticos de los psicólogos y código de conducta. Obtenido de http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Bardi, A; Leyton, C; Martínez, V. (2003). Masturbación: Mitos y realidades. *Revista de la Sociedad Chilena de obstetricia y ginecología infantil y de la adolescencia. Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente.*, 1030.
- Bazan, A. y Detandt, S. (2013). De lo que se inscribe y no se borra, pequeña fisiología de la represión y del goce. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos No.1 Vol. 17*, 42-69.
- Biblia de Jerusalen, V. (2009). *Biblia de Jerusalen*. Desclee de Brouwer.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using Themathic Analysis in Psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Carrillo M, M. E. (2015). "Religiones protestantes en la ciudad de cuenca desde 1990 y su impacto en la sociedad cuencana: un análisis de las estructuras religiosas, principios y métodos de enseñanza de la iglesia de jesucristo de los santos de los últimos días, Cuenca, Ecuador.
- Castro, C. (2010). *Investigación Cualitativa. Visión Teórica y Técnicas Operativas*. Cuenca.
- Clapés P, L. (2005). *Arvo.net*. Obtenido de <http://arvo.net/uploads/file/PIFARRE/NietzscheFreud-version3.pdf>
- Colón Hernandez, J. F. (2006). Auto-erotismo, un enfoque holístico para considerar en el proceso de consejería. *Revista Paideia Puertorriqueña*.
- Concilio Vaticano II, P. O. (18 de Noviembre de 1965). *Apostolicam actuositatem*, sobre el apostolado de los laicos. Roma.
- Figari, C. (2012). Discursos sobre la sexualidad. In: *MORÁN FAÚNDES, J.M., SGRÓ RUATA, M.C., & VAGGIONE, J.M. (eds.) Sexualidades, desigualdades y derechos. Relfexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*, 59-83.
- Figari, C. E. (2010). *Sexualidad, Ciencia y Religión*. (E. G. Editor, Ed.) Argentina.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2004). *Métodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.



- Hna. Lükte-Stetzkamp, W. (2005). *De la Vida y del Amor. Elementos de orientación para Jóvenes y adultos, padres de familia, aducadores y agentes de pastoral*. Cuenca, Ecuador: Ediciones Cristianas del Azuay (EDICAY).
- Hopman, J. (s.f.). Sexualidad y Cristianismo. Una relectura crítica a partir de la teología y el género.
- Hurtado de Mendoza Zabalgoitia, M. T. (2015). La sexualidad femenina. *Alternativas en Psicología*, 113-120.
- Iglesia Católica. (25 de junio de 1992). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Obtenido de www.vatican.va: http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c2a6_sp.html
- INEC. (Agosto de 2011). *Informe sobre religión en el Ecuador*. Obtenido de [Inec.gob](http://www.inec.gob.ec): http://www.inec.gob.ec/inec/index.php?option=com_content&view=article&id=513%3Ainec-presenta-por-primera-vez-estadisticas-sobrereligion&catid=56%3Adestacados&Itemid=3&lang=es
- Jaramillo, J. (1999). El sentimiento de culpa, el super yo y la pulsión de la muerte. *Revista Colombiana de Psicología.*, 30-37.
- Mejía, M. C. (1997). La Iglesia católica en la sexualidad y la reproducción: nuevas perspectivas. México D. F. Obtenido de http://bvirtual.uco.mx/descargables/265_iglesia_catolica.pdf
- Mejía, M. C. (2003). Sexualidad y derechos sexuales: El discurso de la Iglesia Católica. *Debate Feminista No.27*, 45-56.
- Mendez, M. E., & Diaz, M. V. (s.f.). *Mujeres y religión, ¿siervas o ciudadanas?*
- MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA, E. (2017-2021). *Unfa.org*. Obtenido de PLAN NACIONAL SALUD SEXUAL Y SALUD REPRODUCTIVA: <http://ecuador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/PLAN%20NACIONAL%20DE%20SS%20Y%20SR%202017-2021.pdf>
- Murgia, M. (2012). *Y la Iglesia inventó a la mujer*. Buenos Aires: Salamandra.
- Odero, J. M. (1983). Sentido Antropológico de la Confesión. Reconciliación y Penitencia: V Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra / edición dirigida por Jesús Sancho. 749-776. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10171/5781>
- Ortiz E.,María E.; P.Jimenez R.,Manuel J. . (2001). *Compromiso. Talleres Eduactivos. Área de Educación Religiosa*. Bogotá, D.C.: Paulinas.
- Pablo VI, P. (25 de Julio de 1968). *Humanae Vitae*. Carta Encíclica. Roma, Vaticano.



- Papa, J. P. (Agosto de 1988). Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem. Sobre la dignidad y la vocación de la Mujer en ocasión del año Mariano*. Roma.
- Paraja Díaz, R. (2000). *Me estoy haciendo mujer*. Santafé de Bogotá, D.C.: San Pablo.
- Pérez C., Marcos Monseñor. (18 de Febrero de 2018). *El Mercurio*, pág. 4B.
- Pifarré Clapés, L. (2005). *El sentimiento de Culpa en Nietzsche y Freud*. Barcelona.
- Pontificio, C. p. (8 de Diciembre de 1995). *Sexualidad Humana: Verdad y Significado. Orientaciones educativas en familia*.
- PP, I. J. (1993). *La Santa Sede*. Obtenido de [www.vatican.va](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html):
http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw - Hill.
- San Agustín. (s.f.). *El Matrimonio y la Concupiscencia*. (T. C. Madrid, & A. O. Carazo Sanchez, Trads.) Obtenido de
http://www.augustinus.it/spagnolo/nozze_concupiscenza/nozze_concupiscenza_1_libro.htm
- Sánchez, C. C. (1997). *Juventud en éxtasis 2*.
- Stetzkamp, H. W. (2005). *De la vida y el amor*. Fraternidad Misionera Verbum Dei.
- Valdés U, M. (2016). *Pensamiento Católico y Sexualidad Femenina: Un Capítulo de disidencia en la historia de Chile actual. Tiempo y Espacio*.
- Valdés, M. (2006). *Pensamiento Católico y Sexualidad Femenina. Un capítulo de disidencia en la historia de Chile actual. Revista Tiempo y Espacio No.16, 121-142*.
- XVI, P. B. (28 de Junio de 2005). *Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio*. Roma.



Anexos

Anexo 1

Guía de Entrevista.

Adaptación de Guía de Entrevista de (Sampieri, 2014, págs. 403-407)

Preguntas adaptadas del Inventario abreviado de culpa sexual de respuesta forzada de Mosher. (Aravena, Hetz, & Liberona, 2000)

Fecha: _____ **Hora:** _____

Lugar/Ciudad: _____

Entrevistador: Karla Pazmiño Barreto.

Entrevistado(a): _____

Introducción

La entrevista a realizarse tiene como objeto la indagación sobre los discursos a imaginarios que las mujeres católicas tienen entorno a su sexualidad y el placer sexual. He querido enfatizar este estudio en mujeres por las características del rol femenino en las doctrinas católicas. La información obtenida será únicamente utilizada con propósitos académicos con el respaldo de la Universidad de Cuenca.

Características de la entrevista

Se respetará el acuerdo de confidencialidad.

La duración aproximada de la entrevista será de 60min.

Preguntas

- 1.- ¿Cuáles han sido los aprendizajes básicos y principales que la Religión Católica le ha brindado?
2. ¿Qué es lo que más recuerda que el Catecismo de la Iglesia Católica le enseñó o transmitió sobre sexualidad?
3. ¿Cuán a menudo reflexiona sobre los aspectos sexuales de su vida?



4. En el entorno familiar, ¿Qué valores, reglas y principios relacionados con la sexualidad le fueron impartidos?
5. ¿Cuáles son los temores, dudas o inquietudes más sobresalientes que han surgido en torno a su sexualidad?
6. ¿Cuál es modelo, rol y función de una Mujer en la Religión Católica? Descríbalo.
7. ¿En algún momento de su vida, se ha sentido avergonzada por algún aspecto relacionado a su sexualidad?
8. ¿Cuál es la concepción de pureza y castidad que le ha sido inculcada?
9. ¿Qué importancia le da al placer en su sexualidad?
10. ¿Conoce o podría describir otros mecanismos de alcanzar placer sexual a más de las experiencias en pareja?
11. ¿Cuál es su opinión frente mecanismos alternos para alcanzar placer sexual?
11. ¿Cómo mujer, que represiones ha vivido en torno a su sexualidad?
12. ¿Qué aspectos de la sexualidad han sido motivo de vergüenza o culpa durante su vida?
13. ¿A qué mecanismos ud. acude para resolver un sentimiento de culpa?
14. ¿Qué representa en su vida el sacramento de la confesión y qué efectos ha tenido en ud.?
15. Como conclusión: ¿Cómo se han relacionado su fe y sus creencias y que efectos se ha generado en la vivencia de su sexualidad?

Observaciones

Le agradezco por su tiempo, le recuerdo que todo cuanto hemos tratado durante esta entrevista es de carácter confidencial y espero si es posible poder contar con su participación en estudios posteriores.



Anexo 2

Consentimiento informado

**CONSENTIMIENTO INFORMADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SEXUAL
UNIVERSIDAD DE CUENCA**

Saludos, mi nombre es Karla Pazmiño Barreto y soy estudiante de la Maestría en Educación Sexual de la Universidad de Cuenca. Estoy realizando un proyecto de investigación sobre: *Los discursos e imaginarios de mujeres católicas sobre su sexualidad*. Ud. Ha sido seleccionada al azar como posible participante para ésta entrevista con la finalidad de exponer su criterio, pensamiento libre y concepciones frente placer sexual para su vida como mujer. Su participación será de gran ayuda para el presente estudio que se desarrolla con el aval académico y ético de la Universidad de Cuenca.

La información que nos proporcione, solamente será utilizada para fines del presente estudio. En el cuestionario guía haremos preguntas referentes a: Creencias, aprendizajes religiosos, sentimientos de culpa que hayan surgido frente a la sexualidad específicamente frente al placer sexual.

La participación es voluntaria y gratuita. El tiempo de la entrevista es de aproximadamente 60 minutos y no contiene preguntas que pongan en riesgo su integridad. Durante el curso de la entrevista usted puede no aceptar participar y no tendrá que explicar razones, además podrá retirarse en cualquier momento si no se siente cómoda.

**YO..... PORTADORA DE LA CÉDULA
DE IDENTIDAD NÚMERO.....**

ACEPTO MI PARTICIPACIÓN PARA EN ESTA ENTREVISTA.

FIRMA..... FECHA DÍA..... MES..... AÑO.....



Anexo 3

Listado de códigos de análisis

- Anticoncepción - pecado.
- Aprendizajes religiosos y tradición católica - sexualidad
- Autoerotismo - pecado
- Auto-perdón
- Buena mujer - Sacrificio y Obediencia
- Confesión de los pecados - culpa
- Cuidado del cuerpo.
- Curiosidad sexual - pecado
- Educación católica en sexualidad
- efectos de la fe en el placer sexual
- Expectativas de Feminidad
- Impulsos sexuales - pecado
- Interpretaciones bíblicas - sexualidad
- Juicios - placer sexual desordenado
- La entrega a la maternidad y al matrimonio
- La familia inculca la pureza y la castidad a la mujer
- La fe frente a los placeres carnales
- La mujer y su rol en la Iglesia católica
- La pureza una virtud de la mujer
- Mandamientos de la Iglesia católica - sexualidad
- María Modelo de mujer ideal
- Misericordia de Dios - sentimiento de culpa
- Misericordia de Dios ante los placeres carnales
- Moral Católica
- Mujer - Generadora de vida.
- Mujer -Madre, Esposa, Espiritual
- Mujer casta
- Oración
- Pecado
- Placer sexual - don otorgado por Dios
- Placer sexual desordenado - pecado
- Procreación - finalidad de la sexualidad
- Protección del cuerpo - virginidad -pureza
- Relaciones sexuales - matrimonio
- Relaciones sexuales prematrimoniales - amor
- Relaciones sexuales prematrimoniales - pecado
- Sentimientos de culpa - sexualidad
- Sexualidad - Reproducción
- Sexualidad - tesoro de la mujer



- Varias parejas sexuales - pecado
- Vida sexual segura - matrimonio

Anexo 3 Redes de Análisis





